



INFORME DE EVALUACIÓN FINAL

PROYECTO

“Construcción de micro-acueducto en comunidades indígenas del departamento de la Guajira y fortalecimiento de la autonomía alimentaria”
Expediente N° 2018/PRYC/001434

Julio, 2021



aedid
Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo



Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Colaboración Internacional para el Desarrollo (AECID) con cargo al proyecto de colaboración internacional: «Construcción de Micro-Acueducto en comunidades indígenas del Departamento de la Guajira y Fortalecimiento de la Autonomía Alimentaria», expediente N° 2018/PRYC/001434. “TÍTULO: Evaluación Informe Final”. Su contenido es responsabilidad exclusiva de la consultora SOMMOS, Solidaridad Internacional – Nazioarteko Elkartasuna (SI) y la Asociación Wayuu Araurayu, y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Con la financiación de:



Con la colaboración de:



GLOSARIO DE TÉRMINOS

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo
CIDH	Corte Interamericana de Derechos Humanos
DD. HH	Derechos Humanos
GPRD	Gestión por resultados de desarrollo
GIRD	Gestión orientada al cambio climático
I.O.V.	Indicador objetivamente verificable
MAP	Marco de Asociación País
MVCT	Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio
NE-SI	Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional
ONIC	Organización Nacional Indígena de Colombia

INDICE

Página

I.	INTRODUCCIÓN	5
I.1.	Objetivos de la evaluación	5
I.2.	Intervención evaluada	6
II.	METODOLOGÍA	8
2.1.	Enfoque de trabajo	8
	Enfoque teórico de la evaluación	9
	Niveles de valoración	9
	Método	9
	Herramienta de evaluación	9
	Gestión del análisis y síntesis de la información	10
2.7	Limitaciones	11
2.8.	Fase de la evaluación	11
III.	RESULTADOS	12
3.1.	Pertinencia	12
3.2.	Eficiencia	15
3.3.	Eficacia	16
3.4.	Participación	27
3.5.	Transversalización del enfoque de género y Derechos Humanos	28
3.6.	Sostenibilidad	31
3.7.	Impacto	32
3.8.	Fortalecimiento de capacidades	35
IV.	CONCLUSIONES	37
V.	RECOMENDACIONES	41



I. INTRODUCCIÓN

I.1. Objetivos de la evaluación

El objetivo general es desarrollar una evaluación externa final en la que se pueda constatar el alcance e impacto de del proyecto y los procesos de ejecución.

En relación con las razones estratégicas para la evaluación, se pretende contar con lecciones aprendidas que permitan incorporar los aprendizajes a la toma de decisiones, generar capacidades y, a través de la rendición de cuentas al organismo financiador, fomentar la cultura de transparencia, así como profundizar en la coherencia de la intervención en relación con el contexto nacional, departamental y la experiencia de intervención de la Asociación Wayuu Araurayu y Solidaridad Internacional.

Los objetivos específicos de la evaluación son:

Valorar los resultados logrados por la intervención, analizando la coherencia, grado de cumplimiento y alcance del objetivo específico y resultados previstos, según los indicadores y cronograma programados en la matriz de planificación del proyecto.

- Valorar las actividades realizadas, su contribución al logro de los Resultados y la optimización de los recursos empleados para llevarlos a cabo.
- Valorar la pertinencia de la intervención.
- Valorar la eficiencia relativa de los componentes del proyecto (recursos humanos, económicos y materiales). Así como el sistema de comunicación y coordinación establecido.
- Valorar la sostenibilidad de la intervención e identificar recomendaciones específicas.
- Valorar el impacto de esta iniciativa en la población sujeto.
- Verificar los grados de participación e implicación de las instituciones contraparte y el

- nivel de cumplimiento de los compromisos.
- Valorar el impacto en cada una de las líneas transversales: enfoque de género, capacidades locales, participación, organización, enfoque de derechos, sostenibilidad ecológica.
- Proporcionar recomendaciones específicas pertinentes en base a los aprendizajes extraídos de la acción analizada.
- Identificar la continuidad de la propuestas y línea de trabajo específicas.

1.2. La intervención a evaluar

Las extremas condiciones de sequía crónica avivada por el cambio climático afectan severamente al departamento de La Guajira, en Colombia, donde se han incrementado las condiciones de vulnerabilidad de la población frente a eventos climáticos extremos que afectan en la zona de la alta y media guajira.

Frente a esta realidad, unen su trabajo dos organizaciones: NAZIOARTEKO ELKARTASUNA-Solidaridad Internacional (en adelante, Solidaridad Internacional) y la Asociación de jefes familiares Wayuu de la zona norte de la alta Guajira (en adelante Wayuu Araurayu), para impulsar un proceso de desarrollo, que articula al liderazgo comunitario, instituciones, y organizaciones del tejido social, para que asuman liderazgos y compromisos ambientales para la adaptación al cambio climático.

Cabe señalar que en estos territorios casi no hay organizaciones de desarrollo interviniendo, debido a que la zona norte de la media y alta Guajira se encuentra muy alejada y es de muy difícil acceso, y porque se necesita de la aceptación de los jefes familiares wayuu para poder ingresar a estos territorios e intervenir.

En ese sentido, Solidaridad Internacional, es reconocida como la única organización internacional de desarrollo que trabaja en la zona norte, porque ha logrado construir una relación de confianza con el liderazgo del pueblo wayuu y con la sociedad local, lo que le ha permitido entrar e intervenir. En ese camino, la intervención aportó a solucionar los terribles problemas de agua y desnutrición de estas comunidades mediante la implementación de sistemas de agua para consumo y riego, que han permitido sacar adelante 3 iniciativas de producción agrícola con riego por micro goteo, lideradas por mujeres.

El proyecto se implementa en 5 comunidades Wayuu (Amaichon, Alohulia, Sichet, Amuruluba y Mulaki), con financiamiento de la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID) que entregó una subvención de € 336.089,00.

La intervención tuvo una duración total de 24 meses (2 años), e inicia su ejecución en enero de 2019 y finaliza el 29 de enero de 2021. En el siguiente gráfico resumimos los objetivos y resultados que persigue el proyecto según su marco lógico.

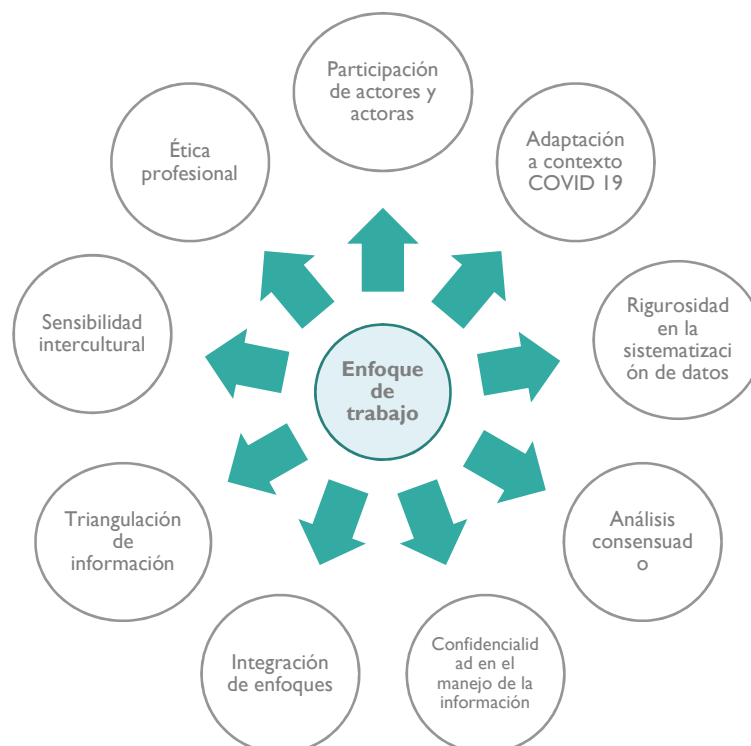
Objetivo General	Reducir la vulnerabilidad de las comunidades indígenas asentadas en el corregimiento El Pájaro, Municipio de Manaure, departamento de La Guajira (Colombia), a los eventos de sequía extrema, a través del acceso al agua y fortalecimiento de la soberanía alimentaria.
Objetivo específico	Acceso al agua de comunidades indígenas Wayuy y fortalecimiento de la seguridad alimentaria
Resultado 1	R1. Construido el sistema de microacueducto
Resultado 2	R2. Introducción de prácticas agroecológicas resilientes al cambio climático
Resultado 3	R3. Fortalecimiento de las estructuras sociales locales



II. METODOLOGÍA

2.1. Enfoque de Trabajo

La evaluación fue realizada siguiendo los siguientes principios que orientaron nuestro trabajo:

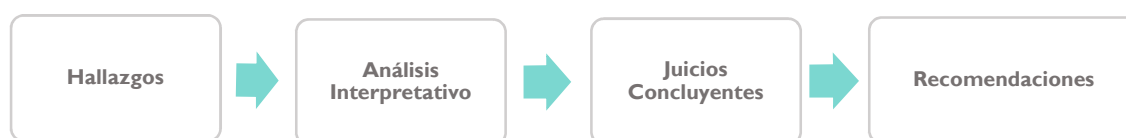


2.2 Enfoque teórico de la evaluación

En principio, se dio respuesta a las preguntas y a los criterios de evaluación especificados en los términos de referencia (TdR). Es así, que con el fin de facilitar un análisis metodológico más ordenado y sistemático, se diseñó una matriz de evaluación que articuló las preguntas con los indicadores, herramientas y fuentes a utilizar. El desarrollo metodológico se realizó sobre la base de los siguientes criterios de calidad: Pertinencia, eficiencia, eficacia, participación, enfoques transversales, interculturalidad, sostenibilidad, impacto, y fortalecimiento de capacidades de la socia local.

2.3. Niveles de valoración

Considerando las características básicas del proyecto y la información brindada en los TdR, se desarrolló una metodología de evaluación que abordó cuatro niveles de valoración:



2.4. Método

Utilizamos métodos mixtos porque combinan la perspectiva cuantitativa y cualitativa con el objetivo de darle profundidad al análisis evaluativo y solidez a las inferencias, al permitir una mejor exploración y explotación de los datos, a través de la triangulación y la complementariedad. En la estrategia de recopilación de datos se definieron aquellas acciones que se analizaron a través de datos primarios (recabados u observados por los evaluadores en la muestra de comunidades visitadas) y datos secundarios (recabados por otros: entidad, otras fuentes).

2.5. Herramientas de evaluación

Análisis documental: Se revisó la documentación clave generada por el proyecto y publicada por otros actores e instituciones, tanto de carácter cualitativo como cuantitativo, que nos permitió contrastar los planteamientos de partida con los datos primarios recabados en el proceso evaluativo. La recogida de datos existentes fue complementada con la recogida de datos nuevos, desarrollada principalmente en la fase del levantamiento de información, que servirán como elemento de contraste de nuestra teoría con la realidad empírica.

Entrevistas semi estructuradas: En total se realizaron 14 entrevistas virtuales (8 hombres / 7 mujeres) donde se consultó al liderazgo de las 5 comunidades meta, mujeres lideresas, equipo técnico del proyecto, Programa Guajira Azul, y otros informantes clave.

Grupos focales: Se realizaron cinco grupos focales con las mujeres organizadas, junta de agua, promotores y promotoras rurales, liderazgo de comunidades y equipo técnico del proyecto, lográndose una participación total de 47 personas (27 hombres / 20 mujeres).

Observación en el terreno: La observación tuvo como finalidad por un lado conocer las condiciones del contexto donde vive el pueblo wayuú, verificar el funcionamiento y mantenimiento de la estructura hídricas entregadas, y observar la dinámica comunitaria. Este cruce de ambas lógicas (lo que se dice y lo que se hace) condujo a identificar vacíos argumentales en los discursos emitidos, así como logros, dificultades y otros aspectos que aportaron al proceso de evaluación que sólo se perciben a través de la observación “in situ”.

2.6. Gestión del análisis y síntesis de la información

Para analizar y sintetizar los datos y buscar patrones se utilizó el análisis cualitativo, que consistió principalmente en un estudio del contenido de los documentos existentes (fuentes secundarias) y el análisis del discurso de las respuestas de las personas a las entrevistas individuales y sesiones virtuales (fuentes primarias).

El proceso analítico se realizó, por una parte, contrastando las narrativas descriptivas de los informantes clave con información secundaria capaz de ordenar hitos, etapas y actores; y por otra, superponiendo ese relato descriptivo con verbalizaciones intersubjetivas, provenientes de las valoraciones (explícitas o subyacentes) de las personas consultadas. El análisis del discurso buscó identificar el orden cognitivo del productor del mensaje, y siguió los siguientes pasos:

- Transcripción de entrevistas y visitas de observación
- Lectura y estudio del discurso de los grupos meta consultados
- Elaboración de un mapa de ideas
- Elaboración de síntesis narrativa que dé sentido a los diferentes campos de ideas
- Elaboración de narración más amplia que explique la síntesis, e incorporación de frases literales de los informantes clave entrevistados (verbatim).

La interpretación de los datos se basó principalmente en la frecuencia y secuencia de sucesos (por ejemplo, en diferentes grupos, o en momentos diferentes) y en patrones de co-ocurrencia (con el fin de identificar conceptos fuertemente relacionados dentro del conjunto de documentos o registros).

Los datos obtenidos mediante las técnicas descritas anteriormente fueron sintetizados y valorados de forma sistemática. Así se redactó el presente informe de evaluación, en el que se describen hallazgos, conclusiones, y recomendaciones.

2.7. Limitaciones

La evaluación se vio afectada por la pandemia, que limitó que se puedan realizar todas las actividades de consulta de manera presencial, lo que obligó a adaptar una metodología mixta con acciones presenciales de grupos focales y entrevistas a informantes clave en las comunidades de Amaichon, Alohulia, Sichet, Amuruluba y Mulaki. Cabe señalar que durante los espacios de consulta en campo se tomaron medidas de bioseguridad para evitar contagios.

2.8. Fases de la evaluación



III. RESULTADOS

FASE 3
Marzo 2021

• PROCESAMIENTO DE DATOS

- Esta fase tuvo como finalidad procesar la información cualitativa y cuantitativa de las fuentes primarias y secundarias. Las principales actividades realizadas fueron:
- Escucha y transcripción de los audios de las entrevistas y grupos focales realizado.
- Triangulación de los datos obtenidos de fuentes secundarias.
- Procesamiento, triangulación y sistematización de la información cuantitativa.

FASE 4
Abril-Julio
2021

• ELABORACIÓN DEL INFORME

- Esta fase estuvo dirigida a la redacción del informe de evaluación y culminó con su entrega. Las acciones realizadas fueron:
- Redacción de la versión preliminar del informe de evaluación para su revisión.
- Revisión por parte de NE-SI y la Asociación Wayuu Araurayu.
- Incorporación de las aportaciones recibidas al informe para ajuste final
- Entrega de versión final del informe de evaluación final.

3.1. PERTINENCIA

La intervención es altamente pertinente con las apremiantes necesidades del pueblo Wayuu en La Guajira. En estos territorios de intervención del proyecto el acceso al agua es un derecho que no se ha garantizado a las comunidades por parte del estado colombiano. Obtener el agua para el consumo personal y la alimentación representan horas de camino a pie para llegar a los sitios donde llega la última conexión de agua a un nacimiento de agua.

Según señalan las mujeres consultadas, la preparación de alimentos se limita a la elaboración de una comida diaria porque es muy reducido el acceso que tienen a alimentos, debido a la baja producción de alimentos por la sequía crónica que afecta a estos territorios, que se ha exacerbado con el cambio climático y el fenómeno del niño. En el caso del baño y aseo personal, comparten que también se limita a algunos días en la semana, y que mucho menos existe agua para el riego de grandes extensiones de tierra que puede ser utilizada para la siembra de alimentos que coadyuven a mejorar el nivel nutricional de la comunidad, donde persisten altos niveles de desnutrición infantil.

En ese sentido, el 100% de las personas que fueron entrevistadas durante el trabajo de campo, coinciden en que los ejes que trabaja el proyecto son altamente pertinentes con las necesidades de estas comunidades, en relación con el acceso al agua para usos prioritarios como es el consumo diario y para la producción agrícola de alimentos, que les permita hacer frente a la inseguridad alimentaria que se ha incrementado con la pandemia por el COVID19. Cabe señalar que el pueblo wayuu sufre el abandono y desidia por parte del Estado Colombiano, con quien incluso tiene abiertas demandas ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por la sistemática violación de sus Derechos Humanos fundamentales. En ese sentido, la intervención tiene una clara contribución a la restitución de derechos al pueblo wayuu de estas comunidades en relación con su derecho al agua, y otros derechos concomitantes, como es el derecho a la salud, y el derecho a la seguridad alimentaria nutricional, todos vulnerados históricamente.

De los testimonios recogidos en campo del conjunto de actores consultados, se concluye que el proyecto es altamente pertinente con las necesidades del pueblo wayuu de la zona norte de la Guajira, porque:

- 1.- Mejora la calidad de vida de las comunidades, recupera la dignidad de las personas a nivel individual y colectivo, es posible bañarse todos los días, preparar alimentos, evita desplazamientos de casi 4 horas diarias solo para obtener el consumo de agua diario de una familia.
- 2.- El tener el acceso al agua más cerca de la comunidad permite asentamientos más permanentes y la consolidación de comunidades, ya que evita el desplazamiento permanente, familias que se habían ido a vivir a centros poblados están regresando a la comunidad.
- 3.- La producción agrícola de productos para el consumo diario es posible gracias al agua que hoy llega a la comunidad, al igual que la cría de chivas y cabras permiten mejorar la economía de las comunidades.

En el caso de las mujeres wayuú, la intervención atiende necesidades crónicas de falta de agua que no solo les afecta en su salud física y mental, sino que son un factor más que refuerza la gran carga de trabajo doméstico y de cuidado de la familia, que recae sobre ellas.

La distribución de los roles al interior de la familia wayuu ha delegado en las mujeres la búsqueda y consecución del agua para el consumo diario, por esta razón son las mujeres quienes deben salir muy temprano en la mañana en grandes caminatas a buscar el agua y regresar sobre el medio día para preparar alimentos para la familia.

Las mujeres manifestaron que después de la llegada del agua a su comunidad cambiaron muchas cosas, ya que pueden bañarse todos los días mejorando su autoestima al poder realizar el aseo personal diario, pueden enviar a sus hijos e hijas a clases después del baño diario.

El tiempo que dedicaban a caminar buscando agua lo pueden dedicar a la elaboración de artesanías, lo que fortalece su cultura y la economía de la familia, ya que estas artesanías son vendidas en la capital del departamento Rio hacha.

Otro aspecto que se destaca de la intervención es que NE-SI y la Asociación Wayuu Araurayu propiciaron espacios de consulta al liderazgo de las familias wayuu, a las mujeres, y a la población que fue consultada sobre las problemáticas que les afectan y la dinámica local, sacándose insumos que nutrieron la formulación del proyecto. Aunque se hace necesario hacer una identificación más amplia de los actores estatales y de la sociedad civil que tienen relacionamiento con el pueblo wayuu o que tienen cierta presencia en la zona, para ver canales de articulación. En el caso de las mujeres es clave ahondar en la identificación de sus necesidades prácticas y estratégicas. La información que se pudo obtener durante la visita a las comunidades da cuenta de las reuniones previas que se realizaron para la formulación y seguimiento del proyecto.

Por otra parte, el proyecto se alinea y complementa en alta medida al marco de políticas locales y nacionales de acceso al agua en Colombia, donde el gobierno nacional y regional (Guajira) tienen como prioridad garantizar el acceso al agua de las comunidades, pero el nivel de implementación es demasiado lento y se ve afectado por el clientelismo (utilización que hacen los políticos de los recursos públicos haciendo creer a las personas que es un regalo o beneficios por haber votado por él).

En cuanto al marco de alineamiento local, el proyecto contribuye al cumplimiento del Plan de Desarrollo del municipio de Manaure (2016 – 2019), que tiene como uno de sus objetivos: Fomentar el desarrollo de los sectores agua, educación, salud y productivo. En ese sentido, las intervenciones que desde el Estado Colombiano están realizando son aún incipientes en el departamento de La Guajira, específicamente en lo relacionado al ejercicio del derecho al agua y otros derechos, por lo cual este tipo de intervenciones aporta a atender necesidades y a restituir derechos a pueblos indígenas y minorías, que está ampliamente reconocido en la Constitución de Colombia de 1991, que da pleno reconocimiento a la diversidad étnica del país y a los pueblos indígenas y minorías ubicados dentro del territorio nacional, que son considerados sujetos colectivos de derecho al constituir una unidad sociocultural a la cual el Estado Colombiano en teoría, garantiza todos sus derechos fundamentales¹.

Finalmente, hay un fuerte alineamiento al marco de políticas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo (AECID), especificadas en su V Plan Director 2018/2021, donde el acceso al agua es una de sus líneas prioritarias en Colombia y en países de América Latina, que se priorizan en su Marco de Asociación País (MAP) 2015-2019, en las siguientes líneas:

¹ La Constitución Política de Colombia “reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación” (artículo 7). Para ello, ordena respetar el derecho a la propiedad colectiva y consideran las tierras y resguardos donde habitan los pueblos indígenas territorios “inalienables, imprescriptibles e inembargables” (artículo 63)

Líneas de alineamiento al Marco de Asociación país Colombia	Línea de acción 9. Fortalecer la sostenibilidad del recurso hídrico y contribuir con el mejoramiento de las condiciones de calidad de vida de las poblaciones identificadas, concretadas específicamente en el Objetivo Específico 4: El derecho humano al Agua y el saneamiento básico.
	Línea de acción 5. Desarrollar capacidades productivas y comerciales de las comunidades rurales, en términos de organización, comercialización y mejoramiento de la competitividad, especialmente de aquellos que tienen sistemas productivos de agricultura familiar
	Línea de acción 6. Impulsar la competitividad rural a través de la provisión de bienes y servicios sectoriales que permitan hacer de las actividades agropecuarias una fuente de riqueza para los productores del campo. Más específicamente, el OE3. promover oportunidades económicas para los más pobres, en su línea de acción priorizada 3.1 Desarrollo rural y territorial, y la agricultura como sector clave.

Finalmente, lo señalado por los actores y liderazgo consultado, La Guajira no son territorios donde la cooperación internacional para el desarrollo trabaje, y el proyecto implementado es uno de los primeros de la cooperación española, que pone en valor el esfuerzo desplegado por Solidaridad Internacional para construir relacionamiento con el pueblo wayuu, desde un marco de profundo respeto a su cultura y a su capacidad de decidir el destino de su desarrollo.

3.2. EFICIENCIA

La eficiencia se entiende como la manera adecuada de la utilización de los recursos humanos, técnicos y financieros disponibles, para lograr el propósito de la intervención. Se valoró la adecuación de los gastos al presupuesto aprobado, el uso adecuado de los recursos disponibles, la racionalidad en costos de las adquisiciones, el seguimiento al cronograma previsto inicialmente, y la idoneidad del equipo técnico destinado a la ejecución de la acción.

En términos generales, a partir de la consulta al equipo técnico del proyecto y a los diferentes actores y actoras participantes, y de acuerdo con el análisis de la revisión documental, se concluye que en general, los recursos financieros (€336.089,00) entregados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) fueron gestionados de manera eficiente por el consorcio conformado por Solidaridad Internacional y la socia local, Asociación Wayuu Araurayu.

De manera particular, se consideran como muy eficientes las acciones destinadas al resultado I (Realización de estudios geo eléctricos y rediseños, seguida de la perforación de un pozo profundo y la construcción del depósito de almacenamiento), que ha dado acceso al agua a 361 personas de 5 rancherías (comunidades). Con los pozos de agua para uso doméstico y siembra de cultivos propios de la región se está recuperando la agricultura que en muchas rancherías había sido arrasada por la sequía crónica, y se aporta al rescate de las prácticas ancestrales, necesaria para el buen vivir de estas comunidades, y en particular de las mujeres (responsables del acarreo de agua) que ya no tienen que realizar largas caminatas para conseguir un jagüey (molino) de agua que alcanza solo para preparar el alimento. Con los recursos financieros entregados se logró dotar de los insumos necesarios para implementar 3 granjas agroecológicas que tienen acceso a suficiente cantidad de agua, donde las mujeres tienen una participación notable.

En cuanto a la **suficiencia de los recursos financieros**, estos fueron suficientes para desarrollar las actividades de entrega de productos y servicios, que en conjunto han desencadenado los

resultados previstos. El conjunto de personas consultadas, manifestaron que **el proyecto cumplió** en entregar los productos comprometidos con los recursos proporcionados por la AECID, que no solo fueron suficientes para realizar lo que se tenía previsto en la planeación, sino que además, se optimizó el presupuesto, teniendo en cuenta además, que a partir de marzo de 2020, dada la situación de pandemia por el Covid 19 la dinámica operativa del proyecto tuvo que adecuarse siguiendo lo decretado a nivel nacional en cuanto al impedimento en la movilización por los territorios.

Referente al **cumplimiento del cronograma** de las actividades previstas, hubo algunos momentos con atraso operativo justificado, como es el caso de la implementación del micro acueducto o la perforación de pozos, que, dadas las características geográficas del contexto, demandaron mayor tiempo de estudio técnico y varios ensayos hasta dar con el punto exacto; u otras actividades, como los riegos por aspersión del resultado 2, que no resultaron y tuvieron que ser cambiadas por el riego por goteo y por zanja. Desde el proyecto se hicieron esfuerzos sostenidos para nivelar la operativa del proyecto y mantener un ritmo de ejecución eficiente.

Respecto a las **modificaciones sustanciales**, hubo una en el primer año del proyecto (octubre de 2019), donde se solicitaron tres modificaciones al proyecto que estuvieron debidamente justificadas por razones técnicas: la red de distribución del agua no podía extenderse directamente a las comunidades de Amuruluba y Mulaki porque se tiene que cruzar territorios de clanes que no participan en el proyecto, lo que podría generar conflictos comunitarios y afectaciones a la red, por lo que se tuvo que optar por la perforación de un pozo y la rehabilitación de un molino existente en Amuruluba. En Mulaki, por su parte, se hizo la adecuación del pozo artesanal existente y se instaló un sistema de bombeo y paneles solares para suministro de energía sostenible. La tercera modificación es de grupo meta, por el alto costo que implica llevar la red de agua a la comunidad de Uriakat (como se había previsto como la formulación), porque esta comunidad se encuentra ubicada a más de 15 km de distancia con respecto al lugar en el que se encuentra el depósito de agua en la comunidad de Amaichon; lo que genera un sobre costo de más de 50.000,00€ respecto a lo presupuestado para esta actividad. Estas modificaciones fueron aprobadas por la AECID en diciembre de 2019, siendo las comunidades beneficiarias finales del proyecto Amaichon, Amuruluba, Alohulia, Mulaki y Sichet (en lugar de Uriakat). Lo anterior denota la necesidad de contar con información hidrológica de estos territorios, que lamentablemente no existe.

En cuanto a los **recursos humanos** que operaron el proyecto por parte de la Asociación Wayuu Araurayu, las personas consultadas coinciden en que fue el equipo idóneo para la consecución de los resultados, teniendo en cuenta que conocen el contexto, la dinámica local y la cosmovisión del pueblo wayuú. El equipo técnico que operó en campo estuvo conformado en su inicio por un ingeniero agrónomo y una trabajadora social, y posteriormente se vio necesario contratar a otra persona más para reforzar el trabajo comunitario. Las personas entrevistadas reconocen el posicionamiento y capacidad de relacionamiento de la Asociación Wayuu Araurayu, que mantiene un buen nivel de relacionamiento con la institucionalidad y los actores locales.

Por parte de NE-SI, se contó con un equipo técnico comprometido y técnicamente capacitado para gerenciar el proyecto. Su rol fue clave, dando acompañamiento sostenido y haciendo seguimiento para ver los avances en la operativa del proyecto. En general el seguimiento técnico y financiero que hace NE-SI es riguroso, exigente y continuo, lo que permite hacer correcciones, mejorar prácticas, y capitalizar los aprendizajes.

3.3. EFICACIA

Acceso al agua de comunidades indígenas Wayuu y fortalecimiento de la seguridad alimentaria

Objetivo Específico

IOVI.OE Construcción infraestructura para acceso al agua, conformada por pozo profundo, tanque de almacenamiento, red de distribución e instalación de paneles solares. Propuesta ajustada para la construcción de micro acueducto para las comunidades indígenas/ No de personas con acceso al agua.

% Logro alcanzado	100% de logro. Construido un sistema de micro acueducto que da acceso al agua a 5 comunidades, beneficiando a 361 personas.
-------------------	---

El proyecto ha logrado un 100% de eficacia en su cometido de que las comunidades indígenas de Amaichon, Alohulia, Sichet, Amuruluba y Mulaki, puedan acceder a agua para el consumo humano y para sus actividades productivas.

La implementación y entrega de este producto tuvo complicaciones y retrasos motivadas por situaciones que escapaban al control del proyecto, como es la escasa información hidrológica sobre el territorio, que dificultó saber el lugar donde hacer el pozo, las rivalidades existentes entre clanes, y las largas distancias en que se ubican algunos ranchos que encarecen elevadamente los costos.

El liderazgo de las comunidades consultado con la evaluación se muestra satisfecho y agradecido porque después de muchos años de intentos fallidos, con un Estado ciego a sus necesidades, han logrado por fin, que las familias accedan al agua y con ello ejerzan su derecho humano al agua, que representa una condición esencial para su supervivencia, y su derecho a la salud, como categoría indispensable para garantizarlo. Adicionalmente, el acceso al agua aporta indirectamente al ejercicio de sus derechos a una vivienda y a una alimentación adecuada, que cobra relevancia en el contexto de severa desnutrición crónica que les afecta por décadas.

“Nuestro pueblo vive años olvidado del Estado que nos da la espalda porque no le interesa los problemas que tenemos porque no teníamos agua (...) muchos niños desnutridos y enfermos porque beben agua contaminada y nadie hacía nada hasta que se hace este proyecto, que ha devuelto la esperanza a nuestras familias”. Líder comunitario

Efectivamente, el proyecto ha logrado que 5 comunidades wayuu focalizadas tengan un sistema de abastecimiento y gestión del agua que ofrezca a 361 personas, oportunidades de disfrutar del derecho al agua, de las cuales 51,25% son mujeres. Además, otras personas del pueblo wayuu se benefician indirectamente, porque recogen agua en puntos de abastecimiento habilitados para la población local.

“El agua representa vida, salud, solidaridad comunitaria (...) es un sueño de años que ahora vemos realizado, tener agua ayuda a que nuestros hijos no se enfermen tanto y mejoren su salud y toda la población (...) ha sido un trabajo donde toda la comunidad hemos participado porque es nuestra agua”. Mujer de comunidad wayuu

La intervención supo adecuar su estrategia a la situación del contexto y a los resultados del estudio geoléctrico, que arrojaban la necesidad de rediseñar y adecuar la propuesta inicial y construir un micro acueducto de captación, almacenamiento y distribución de agua. Este cambio está justificado técnicamente, tras el estudio de los recursos hídricos subterráneos utilizando como principal herramienta el método geo eléctrico, que permitió estudiar la

constitución y posición de los sedimentos, rocas y agua subterránea, utilizando la evolución de la resistividad eléctrica a través de la profundidad. El estudio permitió definir las zonas del subsuelo con potencial acuífero, y la ubicación del punto exacto de perforación para el pozo de captación de agua subterránea en la comunidad de Amaichon.

Según comparte el liderazgo consultado, desde el proyecto se propició un diálogo continuo, cercano y respetuoso en cada fase de su implementación. A medida que las acciones avanzaban se tomaban decisiones consensuadas, lo que favoreció la apropiación y participación de las comunidades en los trabajos que se realizaron. Por su parte, las familias de las comunidades que fueron visitadas durante la evaluación destacan que sus opiniones han sido tomadas en cuenta por el equipo técnico del proyecto que se desplazaba a las comunidades, quienes fueron empáticos con su situación. Además, comparten que se les informó oportunamente del proyecto y las acciones que se iban a realizar, motivando su participación. El hecho de que el personal técnico de la Asociación Wayuu sea local facilitó este acercamiento y la generación de relaciones de confianza con el liderazgo y la población local.

Comunidades	Sistema de agua
Amuruluba	El agua se extrae de un pozo con una profundidad de 120 ML revestido en un diámetro de 6”, e instalación de molino de viento aeromotor #12, que se reparó y adecuó para el pozo; y un tanque de almacenamiento de 2.000 lts, base metálica para tanque de almacenamiento y un punto de distribución de agua
Amaichon, Alohulia y Sichet	Tienen acceso al recurso hídrico a través de un pozo de agua subterránea ubicada en la comunidad de Amaichon, que cuenta con la perforación de un pozo de agua subterránea, con una profundidad de 126 ML revestido en un diámetro de 6”, sistema de bombeo solar con una capacidad de extracción de 70.000. L/día, tanque de almacenamiento en concreto con capacidad de 32 m3, cerramiento perimetral para sistema de abastecimiento y una red de distribución.
Mulaki	Se adecuó un pozo profundo existente con un sistema de bombeo solar con una capacidad de extracción de 8.000. L/día, tanque de almacenamiento de 2.000 L, bases en madera para tanque de almacenamiento, adecuación y profundización del pozo existente y puntos de distribución de agua. Ante la disminución del agua, se hizo una limpieza del pozo en enero de 2021.

Las mujeres entrevistadas de las cinco comunidades afirman con gratitud, que el agua les ayuda a salvar la vida de sus hijos e hijas. Que han visto morir a muchos niños y niñas de hambre y de sed, y el acceso al agua representa una oportunidad de vida.

“La constante del pueblo wayuu es el sufrimiento y dolor de las madres que han perdido a sus hijos e hijas; de los niños y niñas que caminan bajo el ardiente sol en busca de agua y no la encuentran; de las mujeres de todas las edades que caminan horas en búsqueda de agua para sus familias; y del liderazgo Wayúu que no sabe qué hacer porque está atrapado por el olvido, violencia, corrupción y hambre” Líder de comunidad

IOV2.OE Al menos 3 iniciativas agroecológicas locales resilientes al cambio climático adaptadas por las comunidades

% Logro alcanzado	100% de logro. Implementadas 3 iniciativas agroecológicas resilientes al cambio climático.
-------------------	--

El proyecto logró impulsar 3 procesos de producción agroecológica resilientes al cambio climático en las comunidades wayuu, alcanzando un 100% de logro. Es un contexto aquejado por una sequía extrema, acentuada por un NBI del 79.75% (zona urbana con el 50.6% y rural

con el 79.6%), que está muy por encima de la media nacional del 27,70%, y que indica altos niveles de pobreza y bajos niveles de acceso a, entre otros, saneamiento básico.

Estas iniciativas productivas son altamente pertinentes porque aportan directamente al incremento de la seguridad alimentaria de las familias de las comunidades, y en particular de la niñez, que en las últimas décadas han muerto por cientos debido a la altísima desnutrición crónica y sed que les afecta. Según comparte una de las lideresas, esa es la realidad, a la que el Estado no le ha prestado la atención debida.

“Hemos aprendido a cultivar y eso es una gran ayuda para nuestras familias porque tenemos alimentos nutritivos que aportan al hambre y pobreza que acá abunda (...) llevamos años con niños muriéndose de hambre porque la familia no cultiva o ha perdido por la sequía los pocos cultivos y por tanto no tienen que comer”. Lideresa

Comparten que antes del proyecto no había alimentos en las comunidades porque los cultivos se secaron por la sequía y las familias no tienen recursos para comprarlos. Además, para adquirirlos tienen que hacer largos recorridos por caminos difíciles, limitando el acceso a los alimentos. Uno de los líderes de las comunidades amplía que el proyecto ha aportado en reducir la crónica inseguridad alimentaria que les afecta, y reafirma, que en medio de esa problemática están los niños que no reciben los alimentos necesarios y tienen un futuro incierto.

Las mujeres entrevistadas destacan los aprendizajes que han obtenido en los 3 diálogos de saberes realizados en la comunidad de Amaichon, donde también asistieron miembros de las demás comunidades. Este espacio es valorado como efectivo en su cometido de desarrollar capacidades para la producción agrícola en las mujeres y hombres de las comunidades meta, al ser un método cualitativo que busca comprender y contextualizar el conocimiento previo que traían las personas, rescatando y revalorando sus saberes ancestrales, y entendiendo sus problemas y necesidades mediante la reflexión y discusión basada en las palabras de la misma población. Evidencia de ello, es que en los espacios formativos ha participado el Apunajuin, que es un sabedor de cultivos ancestral, que aportó sus saberes en un proceso de intercambio fluido y abierto entre lo que el pueblo Wayuú trae y los aportes del proyecto.

“Aprendimos cosas nuevas para cultivar, pero tomando en cuenta lo que nuestros antepasados nos han enseñado y combinando con lo nuevo que el proyecto nos trajo (...) para muchas mujeres era la primera vez que participaban en un espacio de formación y aprendieron a dar sus opiniones y perder la vergüenza”. Lideresa de asociación

La estrategia operativa del proyecto fue dialogante, concertada e inclusiva, informando y consultando permanentemente a las comunidades de las acciones a desarrollar. Es así como se logró la creación del Comité para la producción y administración de las iniciativas productivas, con una alta dosis de participación; y se eligieron en función a unos criterios² consensuados 20 promotores rurales voluntarios y voluntarias, de los cuales 12 eran hombres y 8 mujeres de las comunidades de Amaichon, vinculándose también personas de la comunidad de Alohulia y Sichet porque su ubicación se encuentra en zonas cercanas a la sede principal del proyecto. El rol del promotorado ha sido clave en este resultado, porque fueron responsables de promover las acciones de adaptación al cambio climático en sus comunidades, acompañar a las familias en el uso de las prácticas agroecológicas transmitidas por el proyecto, resolver dudas,

² Las personas elegidas para el trabajo de promotoría deben cumplir los siguientes requisitos: Vivir en la comunidad, con liderazgo reconocido, con aptitud para la actividad agrícola, compromiso social para realizar las acciones de réplicas, disponibilidad de tiempo, compromiso para hacer un trabajo voluntario de seguimiento a las familias que participan en el proyecto, desarrollar réplicas de capacitaciones en adaptación y variabilidad al cambio climático.

y atender las necesidades que puedan haber surgido. Durante el trabajo de campo realizado en las comunidades, se constató que las réplicas han generado un efecto multiplicador que amplió la cobertura del proyecto.

Las actividades lideradas por las personas promotoras fueron:

- Socialización de la información en su comunidad.
- Sensibilización comunitaria para la reducción de los riesgos climáticos.
- Participación en reuniones donde se abordaron temas relacionados con las iniciativas agroecológicas.
- Motivar a la población a cuidar los recursos naturales de sus comunidades.

Con la evaluación se entrevistó a los promotores y las promotoras rurales, quienes señalan que el proyecto aumentó sustancialmente sus conocimientos agrícolas desde un enfoque de sostenibilidad ambiental y adaptación al cambio climático, lo que les motivó a comprometerse en replicarlos a sus vecinos en sus comunidades. Además, puntualizan que la población ha tenido apertura para aprender los conocimientos transmitidos en las réplicas que están utilizándolos en sus parcelas.

“Hemos realizado réplicas en las comunidades sobre como elaborar abono orgánico, manejo de enfermedades y lo han recibido bien porque acá no ha venido antes nadie a trabajar y enseñarnos esto (...)” Promotora rural

Se ha realizado el estudio técnico identificando las estrategias para el aprovechamiento de aguas, que contribuyan a mejorar la gestión del recurso hídrico como medida de adaptación al cambio climático." Se ha realizado el estudio técnico identificando las estrategias para el aprovechamiento de aguas, que contribuyan a mejorar la gestión del recurso hídrico como medida de adaptación al cambio climático.

“Nos capacitaron y enseñaron a cultivar limpiamente sin usar químicos que dañan la producción y el medio ambiente (...) y hemos visto como ha mejorado nuestros cultivos, porque tenemos mayor cantidad y mejor sabor para la salud y eso se nota”. Promotor

De los testimonios en campo, se recoge que las mujeres promotoras rurales han visto fortalecidas sus capacidades y liderazgo con el desempeño que han tenido en las comunidades, y de esta forma se ha reforzado su rol productivo, al demostrar que son capaces de controlar aspectos productivos que tradicionalmente eran tarea de los hombres.

Todas las personas que fueron consultadas con la evaluación señalan la efectividad de las acciones formativas, por su enfoque eminentemente práctico que favoreció el aprendizaje de 109 personas de diferentes edades, de las cuales 72% son mujeres, lo que da cuenta de la alta participación lograda entre las féminas. Los temas abordados en los talleres fueron: control fitosanitario y manejo de enfermedades, y fertilización de cultivos con abonos orgánicos; posteriormente, a pedido de las propias comunidades se introdujo el tema de cercas vivas y cultivos de pasto elefante, para la alimentación del ganado caprino, que es una de las actividades de medios de vida que se realiza con intensidad en la zona.

Las personas consultadas confirman que las formaciones recibidas les han dejado conocimientos agroecológicos que no solo los han aplicado en las 3 iniciativas productivas, sino también en sus huertos; y a su vez, varias personas manifiestan que han compartido estas prácticas con sus familiares y vecinos.

Sobre el rendimiento, existe consenso de que lo producido supera la expectativa que se tuvo inicialmente, porque a pesar de sequía extrema que presenta la zona, se ha logrado generar una dinámica colaborativa para la producción agroecológica que está teniendo resultados.

RI. Construido el sistema de microacueducto

Resultado
I

OVI.RI Sistema de microacueducto con pozo perforado, tanque de almacenamiento, red de distribución y paneles solares.

% Logro alcanzado	100% de logro. Implementado un Sistema de micro acueducto, tanque de almacenamiento, red de distribución y paneles solares.
-------------------	---

La intervención fue 100% efectiva en lograr entregar los productos y servicios comprometidos en su cadena de resultados (sistema de micro acueducto), que han desencadenado que 361 personas accedan a agua en un contexto de sequía crónica, ejerciendo de esta forma su derecho al agua.

En primer lugar, hay que destacar el alto involucramiento de la población wayuu en todo el proceso de implementación de la infraestructura para el acceso al agua en las cinco comunidades, que representa de por sí un hito en un territorio devastado por una sequía que se ha visto exacerbada por el cambio climático.

“Nuestro pueblo lleva años sufriendo de una sequía que está matando nuestros hijos y nos hemos metido a apoyar este proyecto porque es para nuestras familias y porque confiamos en la Asociación que ha tenido siempre un dialogo continuo respetando nuestras tradiciones” Líder de comunidad

El liderazgo de clanes entrevistado enfatiza que el proyecto supo adecuarse a la infraestructura que tenían las comunidades, mejorando los pozos artesanales existentes y potenciando su cobertura, como es el caso de Amuruluba, donde se adecuó el pozo utilizado por la comunidad; y en Mulaki, donde se limpió y complementó con un sistema de bombeo la estructura existente. Es así como con la participación de la población de las 5 comunidades se realizaron las siguientes obras:

Infraestructura de agua	Sichet, Alohula y Amaichon	- Perforación y entubación del pozo de 123 m de profundidad, con un diámetro de 12 ¼” que se estima tiene un caudal de 3 LPS.
		- Construcción de tanque elevado.
		- Instalación de la red de distribución.
	Amuruluba	- Instalación de paneles solares para el bombeo del agua hacia el tanque elevado ubicado en la comunidad de Amaichon.
		- Adecuación de un pozo profundo de 120 metros de profundidad que funciona a través de un molino de viento.
	Mulaki	- Instalación de base metálica para la ubicación de un tanque de almacenamiento y puntos de distribución del agua.
		- Limpieza y profundización de un pozo artesanal de agua existente.
		- Instalación de un sistema de bombeo solar.
		- Instalación de bases en madera para ubicación del tanque de almacenamiento y puntos de distribución de agua.

De las visitas a terreno realizadas en el marco de la evaluación final, se extrae la alta pertinencia cultural de la intervención, que supo adecuar su operativa a las costumbres, tradiciones y creencias propias de las realidades sociales, económicas y ambientales del pueblo wayuu, entendiendo su cosmovisión en relación con el agua. Esta denota la importancia del recurso dentro de su cultura, como producto de su escasez, y genera todo tipo de sentimientos de gratitud y respecto ante los interminables meses de sequía que deben afrontar a lo largo de un año.

IOV2.RI Número de personas vinculadas al proyecto y con acceso a agua beneficiados por el proyecto.

% Logro alcanzado	100% de logro. 361 personas beneficiadas con el acceso al agua.
-------------------	---

El proyecto alcanzó 100% de eficacia en su objetivo de dar cobertura de acceso al agua a 361 personas, de las cuales más de la mitad son mujeres con (51,25%). Este alcance es relevante en el contexto de la cultura wayuu, donde el control, uso y manejo físico del agua está a cargo de las mujeres, los niños y niñas, quienes son las encargadas de buscar y acarrearla en recipientes como múcuras (utilizado ancestralmente) y tanques plásticos.

Según testimonios de las mujeres entrevistadas con la evaluación, la mayoría de las mujeres no cuentan con animales de carga como asnos, por lo que les toca realizar largas caminatas para llegar a los pozos o jagüeyes, lo que les demanda gran esfuerzo físico que a largo plazo tiene un impacto negativo en su salud y bienestar personal. En el caso de las mujeres que tienen un poco más de recursos económicos, realizan el acarreo de los recipientes utilizando motos y carretillas. Pero en definitiva es clave el papel preponderante que juega la mujer Wayuu alrededor del agua. Con el acceso al agua, esta carga de trabajo se reduce, y se espera que a corto y mediano plazo se reduzca la gran carga de trabajo doméstico que tienen las mujeres, y puedan disponer de más tiempo para destinarlo a su rol productivo o a su propio autocuidado.

“Antes salíamos muy temprano a por el agua y nos tocaba caminar mucho y cargar los recipientes con nuestras hijas, abuelas, y madres, todas recogemos agua para la comida y la casa (...) no nos podíamos bañar todos los días porque no alcanza y tenemos que cocinar (...) ahora la tenemos más cerca y es un gran alivio porque no tenemos que caminar largas horas con el calor que agota”. Mujer de Sichet

En el siguiente gráfico se presenta el total de cobertura lograda con el proyecto en las cinco comunidades meta, que, además, alcanza a 47 personas de otras comunidades aledañas quienes se benefician recogiendo el agua en los puntos habilitados de suministro.

Infraestructura de agua	Comunidad	Cobertura		Total
		Hombres	Mujeres	
	Sichet	27	26	53
	Alohuila	18	19	37
	Amaichon ³	45	49	94
	Amuruluba	31	39	70
	Mulaki	33	27	60
	Otras comunidades ⁴	22	25	47
	Total	176	185	361

Cabe resaltar que posterior a las adecuaciones para el suministro de agua realizadas a través del proyecto, las comunidades no han visto la necesidad de desplazarse ni de realizar más

³ 5 retornados de comunidades wayuu provenientes de Venezuela.

⁴ Son personas de otras comunidades que recogen agua en los puntos habilitados de suministro de agua por el proyecto, ampliándose la cobertura.

adecuaciones, durante la visita de campo se constató que están en buen funcionamiento, y con la junta de agua pendiente de su mantenimiento y gestión.

En otro orden de ideas, los testimonios de las personas consultadas en los grupos focales dan cuenta que se ha mejorado el acceso a agua de mejor calidad, ya que en su mayoría las aguas que consumen estas comunidades son turbias, salobres y de mala calidad. Como estrategia de sobrevivencia en épocas de verano donde hay grandes sequías, algunas comunidades se desplazan a los jagüeyes secos donde construyen pozos artesanales alrededor de estos con el fin de extraer del suelo más profundo el agua que se infiltra; otras familias construyen sus casimbas y pozos dotados de tapas con cerramientos para que solo los miembros del mismo clan tengan acceso al agua y evitar de igual forma que el agua se contamine; y otras implementan estrategias de control con relación a la cantidad de agua que puede tomar cada familia.

R2. Introducción de prácticas agroecológicas resilientes al cambio climático

**Resultado
2**

IOV1.R2 Implementación de al menos 3 prácticas de producción agrícola resilientes al cambio climático y dirigidas hacia las mujeres (huertas de hortalizas y cultivos orgánicos) adoptadas en el área objetivo.

% Logro alcanzado	100% de logro. Implementadas 3 prácticas de producción agrícola. 115 personas, participantes de las cuales el 54% son mujeres.
--------------------------	--

Este segundo resultado del proyecto es fundamental en su contribución a la seguridad alimentaria del pueblo wayuu, que cobra mayor relevancia en el contexto de la pandemia. Con la construcción de un tanque elevado con paneles solares y una red de distribución para suministro de agua, no solo las familias ejercen su derecho al agua, sino que se generan capacidades para desarrollar prácticas de producción agrícola resilientes al cambio climático, lideradas por las mujeres que son el motor de las familias wayuu, alcanzándose un 100% de eficacia en el indicador.

Acá, es importante entender las prácticas agrícolas realizadas por la población Wayuu, que según comparten las mujeres entrevistadas, son de tipo estacional contribuyendo al uso sostenible del agua, por eso las siembras generalmente se desarrollan en los periodos de lluvias, priorizando cultivos que ofrezcan productividad en corto tiempo y les permitan disponer de alimentos para la familia.

El liderazgo de las comunidades comparte que el Wayuu no es muy dado al diseño de obras hidráulicas para el riego de los cultivos porque tienen un fuerte sentido de cuidado de este recurso; sin embargo, diseñan de forma artesanal canales con rocas para conducir el agua hacia los jagüeyes. Con el proyecto han implementado sistemas de riego por micro-goteo, del cual muestran satisfacción porque les permite hacer un uso racional del agua, necesario para su conservación, en consonancia con su cosmovisión, donde establecen fuertes vínculos espirituales con este recurso.

“Nuestro pueblo tiene una relación muy cercana con el agua, por eso debemos cuidarla. Cuando los espíritus revelan a través de los sueños los lugares con presencia de agua la comunidad hace un ritual en la búsqueda de la fuente de agua (...) cuando hay la excavación de la fuente de agua se realizan ofrendas (sacrificio de un chivo ofreciendo su sangre) para pedir permiso a los espíritus de usar esta agua”. Líder wayú

El anterior testimonio es uno de los tantos recogidos que dan cuenta de la relación existente entre el agua y la espiritualidad en el pueblo wayuu. Por eso es clave la actitud concertadora y empática de la Asociación Wayuu Araurayu en su abordaje comunitario, que favoreció la participación y apropiación del proceso de mejora productiva. Para lograrlo, se realizaron diálogos de saberes, y espacios de consulta comunitaria, donde en consenso se identificaron las familias que de manera voluntaria participarían en las granjas productivas, y se definieron seis iniciativas agroecológicas: patilla, auyama, melón, maíz, yuca y frijol guajiro; cultivos de corto ciclo de producción con el objetivo de aportar a la seguridad alimentaria familiar. En el siguiente cuadro se presenta el número de familias que participaron en cada una de las 3 iniciativas agroecológicas:

Granja 1	Granja 2	Granja 3	Total	% de participación	
4 familias	5 familias	3 familias	48 personas participantes	58% mujeres	42% hombres

El acceso al agua potable ha permitido una mayor funcionalidad y mejoramiento de las APAIN, que son prácticas agrícolas ancestrales de cultivo familiar, que permiten lograr mejores niveles de producción de alimentos y hacer frente a las graves secuelas que deja la COVID-19. Las mujeres consultadas se muestran altamente satisfechas con estos logros, porque están produciendo alimentos que les permite cubrir parte de las necesidades nutricionales de sus hijos e hijas, y también compartir con familiares y vecinos de su comunidad.

Los discursos de las mujeres confluyen en que el proyecto las ha hecho visibles en su comunidad, por el protagonismo cobrado en los espacios organizativos y su aporte a la alimentación familiar con la optimización de su producción agrícola, además con enfoque de sostenibilidad ambiental, que aporta mayor valor nutricional a los alimentos producidos.

Los líderes entrevistados destacan del proceso, la consulta realizada con pertinencia cultural, donde en todo momento se buscó conocer y revalorar las prácticas ancestrales de cultivo del pueblo wayuu; se consensuó sobre la focalización de las familias interesadas en cultivar y sobre la división por parcelas de las 3 granjas agroecológicas. En estos espacios de socialización participaron por total de 44 mujeres y 32 hombres, quienes tuvieron la oportunidad de dar a conocer sus puntos de vista, necesidades e intereses, para finalmente, escoger un modelo mixto que combina prácticas ancestrales, como el uso de ceniza para el manejo de plagas, con técnicas de cultivo actuales, definidos en los sistemas de riego y la densidad y método de siembra.

La apertura y flexibilidad de la operativa del proyecto permitió ir adecuando su accionar a las necesidades que fueron surgiendo en las comunidades meta. Es así que se introdujeron las cercas vivas y cultivos de pasto elefante, para alimentación de ganado caprino, esta adecuación es muy importante para el pueblo Wayú, que históricamente se dedica especialmente al pastoreo, siendo el ganado su principal riqueza y además el principal motivo de prestigio social y ganancia. Además, la actividad económica está fuertemente conectada con la naturaleza, por tanto, introducir medidas de adaptación al cambio climático cobra relevancia, dadas las condiciones tan inclementes que azotan la región y que han ido reduciendo progresivamente el tamaño de los rebaños, según narran las mujeres, y su capacidad de producción, recolección e intercambio de alimentos con otras comunidades.

En un segundo momento, se diseñaron los tres planes de formación de las tres granjas agroecológicas, con el objetivo de fortalecer las capacidades de 115 personas, de las cuales el 54% son mujeres, a través de “diálogo de saberes” que es un espacio de encuentro entre el saber local y los nuevos conocimientos agroecológicos transmitidos por el proyecto. La participación del “sabor de conocimientos ancestrales” (Apunajuin) denota el manejo

efectivo del proyecto de las particularidades culturales y espirituales del pueblo wayuu. Entre los temas abordados en las formaciones tenemos:

- Sistemas de Riego.
- Diferentes técnicas en cultivos.
- Selección de semillas certificadas.
- Fertilización (procesos de compostaje).
- Técnicas Post cosecha.
- Elaboración de insecticidas, fungicidas, herbicidas, Acaricidas, Nematicidas, Rodenticidas para el control de plagas y enfermedades de forma natural.
- Manejo de barreras vivas.

Además, para reforzar los aprendizajes, se preparó un material a modo de cartillas sobre Buenas Prácticas agrícolas, para que la comunidad tenga un documento de consulta para la aplicación de técnicas de cultivo, manejo de agua, control de plagas y enfermedades en los cultivos.

“Se logró que los saberes que traemos se integren a las formaciones que nos dieron, que son muy útiles porque hemos visto los resultados con las cosechas que hemos tenido (...) hemos dado gracias a la madre tierra por eso (...) además, cultivando de esta forma estamos cuidando nuestra tierra, el agua que es vida para nosotros”. Líder wayúú

Para consolidar las iniciativas y su gestión, se ha conformado un Comité para producción y administración de las iniciativas agroecológicas; además, se definió concertadamente con las comunidades, una estrategia de promotores rurales donde participan 14 hombres y 8 mujeres de las comunidades de Amaichon y Alohuala, quienes voluntariamente harían la réplica de conocimientos en sus comunidades.

Durante la visita a estas comunidades con motivo de la evaluación, se visitaron las granjas agroecológicas, y se constató la utilización que las mujeres y hombres están haciendo de las prácticas agroecológicas transmitidas con la formación, donde se han combinado saberes y buenas prácticas ancestrales con técnicas de cultivo actuales (fertilización orgánica, manejo de plagas y enfermedades, y adecuación de cercas vivas) definidas en los sistemas de riego, densidad y método de siembra.

Ahora bien, un aspecto que se recoge de las mujeres consultadas es su interés de ampliar las iniciativas emprendedoras a otras actividades productivas, como la fabricación de cerámicas y tejidos para vestidos, mochilas y otros productos. Durante la visita de campo a las comunidades se pudo comprobar que estas actividades son parte de la dinámica local propia de las mujeres wayuu, que ancestralmente han heredado y transmitido de abuelas a madres, y de éstas a sus hijas.

R3. Fortalecimiento de las estructuras sociales locales

**Resultado
3**

IOV1.R3. Al finalizar el proyecto se han realizado al menos 15 jornadas de capacitación - Fortalecimiento de capacidades locales y regionales

% Logro alcanzado	100% de logro. Realizadas 15 jornadas de capacitación que fortalecen las capacidades locales.
-------------------	---

Para darle mayor integralidad a la estrategia de abordaje, se intervino efectivamente lográndose 100% de eficacia en el fortalecimiento de las capacidades locales y regionales del liderazgo de las 5 comunidades meta, a través de 15 jornadas de capacitación en los siguientes temas: a).

Administración de los recursos en cuanto a insumos agrícolas, b). Distribución de la cosecha, c). Gestión y administración del recurso hídrico, d). Talleres de fontanería y e). Talleres de rendición de cuentas. Cabe resaltar el valor del taller de fontanería que aporta a la sostenibilidad de la estructura de agua, dejando capacidad instalada en la comunidad para su mantenimiento.

El liderazgo de las comunidades entrevistado con la evaluación destaca el aporte del proyecto al fortalecimiento organizativo wayuú en las cinco comunidades. Comparten el valor de su estructura social, que está asociada fuertemente a su cosmovisión, donde la familia matrilineal es el epicentro de la estructura social, conformada por clanes, cuya unidad menor está conformada por una serie de familias reunidas en rancherías que cubren espacios territoriales cercanos, unidas por lazos de parentesco.

Con las acciones formativas no solo se han dejado capacidades instaladas para la gestión del agua, sino que se han identificado los líderes y lideresas que potencialmente harán parte de la junta de agua y saneamiento. Y como reiteran los diferentes discursos, las formaciones y espacio de diálogo de saberes han sido espacios de encuentro, donde se reforzó la cohesión social. En el siguiente cuadro presentamos las actividades realizadas y el número de personas participantes:

Actividades	Nro. participantes				Total
	Mujeres	%	Hombres	%	
I Intercambio de experiencias.	21	31%	47	69%	68
I Conversatorio de construcción y perforación del pozo y sus beneficios.	29	43%	38	57%	67
2 actividades de socialización sobre la sostenibilidad.	26	65%	14	35%	40
Construcción de infraestructura de agua	26		14		40
Talleres sobre cambio climático, seguridad alimentaria, uso sostenible del agua, y reciclaje.	49	49%	51	51%	100
Taller en sensibilización de COVID 19	14	56%	11	44%	25
Taller en emprendimiento y liderazgo	15	50%	15	50%	30
Jornadas de fortalecimiento y constitución de la plataforma asociativa	28	89%	5	11%	33
Totales	208		195		403

Además, se desarrollaron diversas actividades que en conjunto han contribuido para que la población se implique progresivamente, como se evidencia en el número de personas participantes, que alcanza un total de 403 personas, donde en líneas generales casi se logra la paridad de participación entre hombres y mujeres. Además, hay un conjunto de actividades que aportaron a la eficacia lograda. Entre estas tenemos:

- Socialización del horario de suministro de agua y constitución de la junta de agua del sector Amaichon, compuesta por 6 lideresas de las comunidades.
- 4 jornadas casa a casa y una jornada comunitaria para dar a conocer el plan de administración de agua en las cinco comunidades intervenidas.
- 1 propuesta para constitución y fortalecimiento de junta de agua de las comunidades meta.
- 2 actividades de sensibilización casa por casa sobre el funcionamiento y operativización de las juntas de agua
- Limpieza del pozo en la comunidad de Mulaki, ante la disminución del caudal de agua.
- 2 actividades de socialización sobre la sostenibilidad de la infraestructura de agua en las comunidades de Amaichon y Amuruluba.
- 2 actividades de sensibilización casa por casa sobre el funcionamiento y operativización de las juntas de agua, en las comunidades de Amaichon, Alohila y Sichet.

Como se evidencia, el proyecto generó una dinámica social de participación de hombres y mujeres en torno a la gestión de los recursos hídricos y el mantenimiento de la infraestructura dotada por el proyecto, mejorando con esto su gobernanza. Es relevante y reconocida la participación en el proceso de la asociación de mujeres “Jieyu Koutiras Schi Ayatawa, que fue creada y acompañada en el marco del proyecto.

Una de las actividades clave que aporta a la sostenibilidad del sistema de agua, son los talleres de fontanería donde se formó a mujeres y hombres para la operación y mantenimiento del sistema de micro acueducto en las 5 comunidades wayuu, que se complementó con kits de fontanería⁵ (tanques de almacenamiento de 1000 L). En el siguiente cuadro se presenta el número de personas participantes por comunidades:

Comunidad	Nro. participantes		Total
	Mujeres	Hombres	
Amuruluba	8	5	13
Amaichon y Alohuila	18	4	22
Sichet,	10	8	18
Mulaki	13	6	19
Total	49	23	72

IOV2.R3. Al finalizar el proyecto se ha generado un documento de las lecciones aprendidas en las intervenciones, que son utilizadas para sensibilizar a los actores locales sobre el manejo de los riesgos de sequía generados por el cambio climático

% Logro alcanzado	100% de logro. Elaborado un documento de lecciones aprendidas que se presenta en un espacio de socialización de actores locales.
-------------------	--

Se ha generado un documento de lecciones aprendidas de la intervención del proyecto que permite visualizar los desaciertos y factores limitantes, con el objetivo de reforzar el trabajo futuro de la Asociación Wayuu Araurayu en estos territorios, y potenciar la apropiación del liderazgo y actores locales en torno a la gobernanza de los recursos hídricos, para un manejo sostenible de los procesos de desarrollo impulsados.

Es así, que se realizó una jornada de rendición de cuentas con el programa de Guajira Azul⁶, que es un Programa del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio (MVCT), con el objetivo de aumentar la continuidad del acceso al agua en zonas urbanas, de 9 horas al día a 16, y aumentar la cobertura del 4% al 70% en zonas rurales.

El documento de lecciones aprendidas pone en valor el proceso impulsado y da cuenta de una efectiva gestión del conocimiento por parte del proyecto, que ha favorecido el intercambio de información y experticia en el consorcio entre NE-SI y la Asociación Wayuu Araurayu con el fin de mejorar la eficacia de nuevas intervenciones, y sobre todo lograr que las autoridades locales, y actores clave como el programa Guajira Azul, articulen acciones conjuntas para reducir la gran brecha existente en la prestación de los servicios de acueducto y alcantarillado. Esta brecha se evidencia en que se tiene la cobertura rural más baja del país en el servicio de agua, donde sólo el 4% de la población rural tiene acceso a agua potable, a lo que se añade que solo 3 de 15 municipios de la Guajira cuentan con agua apta para el consumo humano, y que

⁵ 2 en Amuruluba, 1 en Alohuila, 5 en Amaichon y Sichet, y 2 en Mulaki.

⁶ Guajira Azul es agua limpia, siempre y para todos.

solo un 24% de la población habita en municipios que hacen un tratamiento adecuado de sus aguas residuales.

Se destaca el compromiso de las organizaciones ejecutoras del proyecto para sistematizar la experiencia, recuperar aprendizajes y utilizar esa evidencia para sensibilizar a los actores locales sobre el manejo de los riesgos de sequía generados por el cambio climático. El documento fue elaborado por el equipo técnico del proyecto tras un proceso de reflexión interna, donde se analizó el proceso seguido para la implementación de los 3 resultados del proyecto, se identificaron los factores facilitadores y limitantes, se identificaron los cuellos de botella, y los aprendizajes en términos de buenas prácticas a nivel de la estrategia operativa desplegada por el proyecto, que se espera nutran futuras formulaciones para dar continuidad a los procesos emprendidos.

3.4. PARTICIPACIÓN

El análisis de la participación se centra en la determinación de los agentes que han sido implicados en las diferentes etapas de la planificación y la implementación del proyecto, , valorando su incidencia en la toma de decisiones. En tanto, la evaluación de la cobertura se centra en el análisis de los colectivos beneficiarios y en la valoración de su adecuación a los destinatarios, indagando en los factores causales de los posibles sesgos o barreras de acceso hacia determinados colectivo. ⁷

La participación de las comunidades beneficiarias ha sido un eje central de las acciones implementadas en esta intervención. Desde su inicio, se privilegió el diálogo de saberes entre el saber experto y el saber ancestral de las personas participantes, el fortalecimiento de las habilidades y capacidades de las personas usuarias y de la asociatividad comunitaria, para la construcción colectiva de las estrategias a seguir en los distintos componentes del proyecto y para asegurar su apropiación y sostenibilidad futura.

Para estimular esta participación se realizaron visitas domiciliarias a las familias de las comunidades, y se hicieron varios eventos de socialización de los objetivos y las temáticas del proyecto por medio de asambleas comunitarias, e igualmente de los resultados de los diversos estudios técnicos realizados dentro del marco del proyecto. Otras estrategias de participación incluyeron la conformación de comités de trabajo compuestos por integrantes de las comunidades, el nombramiento de promotores rurales entre ellos, identificados a través de talleres sobre liderazgo, para llevar un mejor acompañamiento a las familias, la puesta en práctica de técnicas de trabajo grupal como la elaboración de planos de las granjas mediante dibujo participativo, entre otras.

Cada uno de los cuatro clanes beneficiarios de la intervención, definió sus prioridades en el desarrollo de esta, de acuerdo con sus necesidades y condiciones particulares. Para ello se abrieron espacios de diálogo, donde se consideraron los pros y los contras de las diferentes opciones existentes, y se tomaron las decisiones de manera concertada. De esta manera se decidió, por ejemplo, que en la comunidad de Mulaki, en lugar de traer el agua desde el micro acueducto base hasta la comunidad, lo que era inconveniente ya que atravesaba territorios de otros clanes y muy costoso por la distancia a cubrir, se profundizaría el pozo artesanal y se complementaría con las instalaciones necesarias para prestar el servicio de suministro.

Para la gestión del micro acueducto, se creó una Junta de agua, como instrumento comunitario que organiza la programación de los días y horarios para el suministro doméstico de agua y

⁷ *Manual de gestión de evaluaciones de la cooperación española. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. 2007.*

para el riego de cultivos, define las acciones de mantenimiento, recoge los aportes de cada comunidad para pagarlo, y organiza las asambleas mensuales donde se toman decisiones y se informa a las comunidades sobre las gestiones realizadas. De esta manera se fortalecen los procesos organizativos y participativos al interior de las comunidades.

Todas estas estrategias y actividades, además de las acciones formativas, cuyo enfoque práctico fue muy efectivo, lograron una nutrida participación de las comunidades focalizadas, y especialmente de las mujeres, que fueron mayoritarias en algunas de estas formaciones como la de fontanería, por ejemplo, y en la conformación de espacios de gestión como la Junta de Agua. También con respecto a la participación, en la intervención se ha generado un ejercicio de insistir en los espacios propios que tienen como comunidades indígenas, con recursos del gobierno nacional y local, para que desde ahí se exija la implementación de obras complementarias a las ejecutadas en el proyecto.

3.5. TRANSVERSALIDAD DE ENFOQUES: GÉNERO Y DERECHOS HUMANOS

El enfoque de género analiza las condiciones, posiciones y roles de género socialmente asignados a mujeres y hombres. Es una mirada que cuestiona la situación de desventaja y subordinación de las mujeres y visibiliza las desigualdades y opresión que éstas viven.

Por su parte, el Enfoque de Derechos Humanos en el Desarrollo (EDHD) parte del desarrollo como derecho y de garantizar un entorno donde se proteja al ser humano de las principales privaciones y se garanticen las libertades básicas. En ese enfoque los derechos se ejercen, se respetan, se protegen, se garantizan, se cumplen. Son universales y están ligados a deberes. Hay personas y grupos que son titulares de derechos y personas que son portadoras de obligaciones (el Estado).

Sobre esa base teórica, podemos concluir que el proyecto tiene un fuerte enfoque de género y derechos humanos como ejes vertebradores e inspiradores en los tres componentes de su modelo lógico.

En esa línea, el proyecto ha puesto en marcha acciones específicas para incorporar estrategias dirigidas a empoderar a las mujeres con el propósito de contrarrestar la existencia de desigualdades históricas entre mujeres y hombres en la sociedad wayuu, donde la mujer culturalmente tiene delimitado su rol doméstico de cuidado del hogar y de los miembros de la familia.

Con la intervención se transversaliza el enfoque de género en los resultados, de modo que las acciones afirmativas hacia la mujer cobran protagonismo. En el resultado 1, de implementación de infraestructura que permite el acceso al agua, las mujeres son vinculadas integrando la junta de agua, que en el sector de Amaichón está conformada por 6 lideresas de la comunidad, con lo que es partícipe de la toma de decisiones en la gestión del agua. Con la implementación del sistema de suministro de agua, se reduce el tiempo que las mujeres dedican al acarreo del agua, y con el tiempo ganado de esta manera, se están involucrando en actividades que forman parte de su rol productivo, social y político.

En el resultado 2, las iniciativas agroecológicas estaban enfocadas a prácticas de producción agrícola resilientes al cambio climático y dirigidas hacia las mujeres, pero en las que fueron integrándose progresivamente los demás miembros de las familias, generando una transformación positiva en las relaciones de género intrafamiliares. Además, hay un comité de producción agroecológica conformado por su mayoría de mujeres de la recién creada Asociación “Mujeres unidas por el trabajo”, que se espera continúe su andadura y logre su

sostenibilidad. Es importante señalar que culturalmente la mujer wayuu no se involucra en las labores de producción agrícola, lo cual fue constatado a través de los diagnósticos realizados, donde se encontró que en ninguna de las 5 comunidades participantes en el proyecto había mujeres desempeñando estas labores.

Al finalizar el proyecto se observa que las mujeres han incursionado en actividades de producción agrícola y han logrado producir a través de sus huertos, lo que marca el inicio de cambios los roles tradicionales, donde ahora la mujer se involucra en la producción agrícola, asumiendo un rol productivo y contribuyendo de esta manera a la seguridad alimentaria de la familia y de su comunidad. Los testimonios recogidos durante el trabajo de campo demuestran que las mujeres comparten trabajo agrícola con los hombres y con sus hijos e hijas, en particular de las prácticas agrícolas resilientes al cambio climático que la intervención transfirió. Además, están comercializando a nivel comunitario los pequeños excesos de producción agrícola que les quedan después de aportar a la seguridad alimentaria de sus familias. Hay expectativa de que esta actividad comercial pueda ampliarse en la medida que se logre incrementar la producción agrícola de hortalizas y otras especies.

Las mujeres entrevistadas afirman que al inicio sintieron un poco de resistencia por parte de los hombres de sus propias familias, porque no era común verlas desempeñando ese rol productivo en una actividad tradicionalmente solo para hombres, pero que a medida que el proyecto avanzaba en su implementación han ido “aceptando” que ellas también pueden desarrollar actividades de producción agrícola y aportar a la provisión de alimentos para sus familias. Consideran que el hecho de que los hombres vieran que los huertos funcionaron y tuvieron alimentos para sus hijos e hijas, hizo que se abran un poco más a la participación de las mujeres, aunque ellos siguen teniendo el control y liderazgo en las decisiones cuando son actividades de producción colectiva o en parcelas más grandes.

Lo que está claro es que la mujer juega un papel central en los procesos de adaptación al cambio climático, ya que son ellas quienes sufren en gran medida las consecuencias de los impactos que se derivan de este fenómeno. Antes caminaban horas extenuantes bajo el sol para abastecer a la familia de agua para las labores cotidianas, lo que en ocasiones representa caminatas hasta de 2 horas cargando con pimpinas de agua que superan los 25 kilogramos. Ahora, gracias al proyecto, cuentan con puntos de acceso de agua en lugares estratégicos cerca de sus viviendas para provisionarse, con lo que se reduce el tiempo dedicado a esta labor y el esfuerzo que durante décadas hacían las mujeres para cumplir con esta tarea.

Por otra parte, las mujeres son las responsables de la alimentación familiar, lo que, ante las pérdidas que se han tenido en la producción agrícola por el cambio climático, las pone en una situación de mucha angustia y sobrecarga de trabajo para poder cubrir las necesidades alimenticias de sus hijos e hijas, por eso es clave trabajar sobre estos roles de género, para que sean un poco más equitativos. Además, las mujeres son las responsables de la comercialización de los productos de artesanía, la venta de animales domésticos y de productos agrícolas. En ellas cae la responsabilidad de mantener la cultura tradicional, y desempeña un papel preponderante dentro del mundo de la espiritualidad Wayuu, donde mantiene la armonía, es artesana y elabora cerámicas, teje vestidos y mochilas; y tiene capacidades de interpretación de los sueños, oficia rituales y es conocedora del poder curativo de las plantas tradicionales nativas, conocimientos que han heredado de generación en generación.

En cuanto al [enfoque de derechos humanos](#), el derecho humano al agua se deriva del derecho a un nivel de vida adecuado, y está indisolublemente asociado al derecho de salud física y mental, así como al derecho a la vida y a la dignidad humana. En ese sentido, desde el proyecto se trabajó para que las personas que forman parte de las 5 comunidades focalizadas accedan a una cantidad suficiente de agua, de calidad aceptable, y físicamente accesible, que no demande

todo el esfuerzo físico que las mujeres invierten en acarrear agua, y la haga asequible para usos personales, domésticos y productivos.

El acceso al agua le ha permitido a toda la población de estas comunidades acceder a otros derechos como el de la alimentación, ya que, por la escasez de agua, en muchas familias solo se preparaban alimentos una vez al día, y hoy se cuenta con agua suficiente y con productos de la huerta, para preparar alimentos en cualquier momento del día.

Las formaciones y capacitaciones sobre liderazgo, gestión de recursos hídricos y plataformas asociativas, en las que las mujeres participaron mayoritariamente, al igual que la jornada de rendición de cuentas realizada con el programa Goajira Azul del MVCT, crearon en las comunidades participantes capacidades que no tenían para relacionarse con las autoridades locales y poder exigir y hacer seguimiento de la dotación de infraestructuras e instalaciones necesarias para cubrir sus derechos y necesidades básicas.

Además, desde el proyecto se ha buscado intervenir “sin daño”, priorizando la no discriminación y la igualdad en el acceso, lo que se ve claramente reflejado en las familias de comunidades aledañas que no forman parte del proyecto, pero que se están beneficiando también de los nuevos puntos de agua provistos.

Diversidad Cultural

Se reconoce y se ha respetado la cultura Wayuu en todas las fases del proyecto. En ese sentido hay que resaltar los esfuerzos de Solidaridad Internacional para construir un relacionamiento cercano basado en la confianza con las familias wayuú, que han permitido un trabajo en el territorio en un marco de trato horizontal que promueve el desarrollo endógeno.

Las personas consultadas con la evaluación, en particular el liderazgo de las familias wayuu reconoce que se ha respetado la cultura Wayuu y se han tomado en cuenta sus aportes y opiniones para las decisiones claves del proyecto, por lo que se muestran satisfechos con la manera como se ha manejado la estrategia de acercamiento.

Facilitó este encuentro que la Asociación Wayuu cuenta con personas que hacen parte de las diferentes comunidades Wayuu en la zona intervenida, que entienden su cosmovisión, conocen al liderazgo de los clanes y saben relacionarse desde un marco de comprensión, consenso y horizontalidad. Además, se contrató a una mujer bilingüe que habla wayuunaiki y español quien es responsable de trabajar el fortalecimiento de los derechos de la mujeres y los talleres de empoderamiento organizativo, especialmente de las mujeres, lo que facilitó realizar los procesos formativos de una manera fluida y de fácil comprensión, dado que es una persona que ha estudiado todo el tema cultural wayuu, y aborda los procesos desde una perspectiva de comprensión y respeto de la dinámica y rutinas diarias de las mujeres, que invertían muchas horas en la búsqueda del agua, adecuándose los horarios de las actividades formativas a esta dinámica.

Otro tema que han tenido en cuenta es que la alimentación que se ha brindado en los espacios formativos sea propia de la zona y preparada por las personas de las comunidades. Por otra parte, en el inicio y cierre de los talleres se han tenido en cuenta los temas culturales para motivar la participación y la integración comunitaria, realizándose rituales que reconocen el valor cultural y lo integran a los procesos de desarrollo.

A nivel de participación se ha generado un ejercicio de insistir en esos espacios de diálogo propios que tienen los clanes como comunidades indígenas, para no crear nuevas estructuras o duplicarlas, sino que se potenció los espacios existentes para que puedan concretar demandas

y exigir al gobierno nacional y local la implementación de obras complementarias a los proyectos que se están desarrollando.

3.6. SOSTENIBILIDAD

El proyecto fortaleció procesos organizativos de acuerdo con cada uno de los ejes de la intervención, sentando una importante base social que aporta a su sostenibilidad. Tenemos

Micro acueducto: Las comunidades han desarrollado un nivel de organización y capacitación que les permite gestionar de manera autónoma el micro acueducto para brindar el agua a sus comunidades. Se desarrolló un proceso formativo con personas de las comunidades para dejar capacidad instalada para el mantenimiento de la infraestructura creada, y se conformó un comité del agua que se encarga de tramitar todo lo pertinente al funcionamiento del micro acueducto y de las gestiones e incidencia institucional, también administra la cuota de sostenibilidad, realiza inventario y mantienen el stock de repuestos, y coordina las funciones y tareas que realizan las personas formadas para realizar el mantenimiento a los equipos instalados por el proyecto.

Agroecología: Se ha creado un comité de producción agroecológica conformado por mujeres que están motivadas en impulsar iniciativas de seguridad alimentaria para el autoconsumo. De la misma manera, se ha capacitado a una persona de la comunidad, que se encarga de la gestión agrícola, en relación con la siembra, cosecha y comercialización de los productos; aunque aún no haya producción para comercializar. Se facilitó un intercambio de experiencias con organizaciones que comercializan productos con los restaurantes que brindan el servicio de alimentación a empresas de la zona, quienes inciden en la economía de la región por la cantidad de personas contratadas. Si bien hoy no se cuenta con excedentes de producción para la venta, esta es una oportunidad para considerar cuando se potencie la producción agrícola.

Fortalecimiento organizativo de las mujeres: Las mujeres participan en la Junta de agua y en el Comité productivo de agricultura, pero también tienen un espacio propio de fortalecimiento organizativo, con énfasis en los derechos de las mujeres. Por otra parte, se han generado capacidades en las organizaciones de mujeres a nivel comunal, quienes han mejorado sus condiciones de vida, ya que el tiempo que dedicaban a la búsqueda del agua hoy lo dedican a actividades productivas, educativas y culturales, mejorando su participación en actividades comunitarias. El proyecto permitió el desarrollo de espacios colectivos de encuentro a mujeres de sectores distantes, logrando su participación en procesos formativos y de acompañamiento psicosocial, que se adaptaron a los tiempos disponibles en las comunidades. A través de estas reuniones las mujeres definieron la distribución de la producción agrícola entre las diferentes familias, y se hizo posible la articulación y concertación entre los diferentes clanes participantes, para lograr el trueque de productos que se sembraron y cosecharon en las diferentes huertas.

En cuanto a estrategias o alianzas que aseguren la sostenibilidad de las acciones implementadas, la asociación ha involucrado a las autoridades locales competentes en el manejo del agua a nivel regional para dar a conocer el micro acueducto y que este pueda ser incluido en la planeación regional para alcanzar la potabilización de esta. En este momento en el Departamento de la Guajira hay una autoridad delegada del gobierno nacional para el manejo del plan regional de aguas. Si bien se cuenta con un comité del agua que gestiona a nivel comunitario el acceso al agua, para el diálogo con la institucionalidad es necesario sumar esfuerzos con autoridades tradicionales, líderes comunitarios y comunidad en general con los

cuales se estructure un plan de incidencia a nivel local, departamental y nacional. A nivel nacional se puede contar con el apoyo de la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia) para alcanzar respuestas oportunas a la exigibilidad de un derecho fundamental como es el acceso al agua potable.

Respecto al compromiso de los Titulares de obligaciones, el municipio de la Guajira incluye en sus planes de gobierno la importancia del agua potable en las comunidades y cuenta con un plan regional de aguas y con recursos técnicos para su implementación, pero hay poca participación de las comunidades en las decisiones que se toman y en el seguimiento de la ejecución de los recursos públicos, lo que afecta la garantía de los derechos. Existen muchos acueductos incompletos que no pueden ser utilizados por la comunidad porque no se destinan los recursos completos para la inversión.

Por parte de la asociación Wayuú Araurayu y NE-SI, existen bases de sostenibilidad institucional, puesto que ambas van a continuar trabajando con las comunidades wayuú. En el caso de la asociación Wayuú Araurayu, cuya actual directora fue la coordinadora del proyecto, ésta va a seguir trabajando en el territorio, ejecutando actualmente programas del Estado, con lo que mantiene una plantilla de trabajadores que tienen contacto cercano con las comunidades y con su liderazgo. De la misma manera, Wayuú Araurayu y NE-SI están en fase de diseñar la continuidad del proyecto, reforzando las áreas desarrolladas para consolidarlas y ampliar su cobertura.

Finalmente, sobre los recursos materiales y humanos en el ámbito de actuación para asegurar la continuación de las acciones, se requieren inversiones adicionales que las comunidades no pueden aportar para la potabilización del agua suministrada, y para que este líquido vital pueda llegar también a otras comunidades cercanas a las focalizadas por el proyecto.

3.7. IMPACTO

Según la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID 2017), la evaluación del impacto trata de identificar los efectos generados por la intervención, positivos o negativos, esperados o no, directos e indirectos, colaterales e inducidos. El análisis de los impactos se centra en la determinación de los efectos netos atribuibles a la actuación que se dan en el mediano y largo plazo.

Aunque aún es prematuro valorar los impactos del proyecto por el escaso tiempo transcurrido desde su finalización, si se puede concluir que su cadena de resultados ha sido efectivamente implementada, generando una dinámica de cambios a corto plazo, y efectos netos atribuibles a su accionar en relación con su objetivo general de impacto: Reducir la vulnerabilidad de las comunidades indígenas asentadas en el corregimiento El Pájaro, Municipio de Manaure, departamento de La Guajira (Colombia) a los eventos de sequía extrema, a través del acceso al agua y fortalecimiento de la soberanía alimentaria. Cabe notar que si bien hay varias asociaciones locales que desarrollan iniciativas de desarrollo en otras ubicaciones de La Guajira, en los territorios focalizados por el proyecto solo están interviniendo el consorcio formado por NE-SI y la Asociación Wayuu Araurayu, por lo que se puede concluir que los efectos e impactos generados son atribuibles a la intervención evaluada.

“Acá no hay más ONG trabajando ni otras asociaciones, solo recibimos ayuda del proyecto, con quien tenemos confianza porque conocemos como trabajan (...) todo se resuelve en consenso respetando a los líderes de las familias y sobre todo nuestra cosmovisión y relación con la tierra”. Lideresa comunitaria

A continuación, presentamos las estimaciones de impactos que se espera se desencadenen a mediano y largo plazo:

1. Resiliencia frente al cambio climático (sequía extrema). Una de las cosas que hacen que el cambio climático sea tan desastroso es su relación con el agua, ya que afecta su calidad, su disponibilidad y sus ciclos, siendo las consecuencias fatales, como es el caso del pueblo wayuu, que después de muchas décadas de sufrir el impacto de la sequía crónica en sus comunidades, han logrado acceder a agua gracias a que cuentan con un micro acueducto, pozos de agua, y una red de distribución que está siendo gestionada por la junta de agua, que cumple un rol clave para garantizar el mantenimiento del servicio a las comunidades.

“Nuestras comunidades están mejor preparadas ahora para enfrentar el cambio climático que lo sentimos cada vez más fuerte con esta sequía (...) es nuestra tarea ahora darle mantenimiento y mantenernos organizados”. Lideresa de comunidad

Como señala el liderazgo consultado, el proyecto ha dejado capacidad instalada en las 5 comunidades para hacer una efectiva gestión de los recursos hídricos, de modo que las familias de las rancherías mejoren su disponibilidad y la calidad del agua que consumen para sus actividades domésticas y productivas. Durante los espacios de consulta en campo, en los discursos de las personas entrevistadas, se pudo observar que se han dejado conocimientos, capacidades, y relaciones, que en conjunto refuerzan su capacidad de resiliencia frente a las duras condiciones del cambio climático. Las mujeres consultadas señalan que ahora tienen una fuente de agua más cerca de la vivienda y de gran utilidad para todos, que antes solo podían ir una vez al día a buscar agua y tenían que caminar horas por ser lugares muy distantes, y están sensibilizadas sobre la importancia de su cuidado y adecuada gestión, involucrándose a través de las estructuras creadas en el marco del proyecto.

2. Preservación de prácticas ancestrales de gestión del agua. Un aspecto neurálgico de la resiliencia comunitaria es que se han recogido e integrado las prácticas ancestrales de gestión del agua con los nuevos conocimientos aportados por el proyecto, en un encuentro respetuoso y consensuado. La creación e impulso de las estructuras organizativas asociativas (junta de agua, el comité de producción agrícola y la asociación de mujeres), han sido fundamental para articular el tejido comunitario en torno a la gestión del recurso hídrico, sin imposiciones, sino más bien buscando revalorar el conocimiento tradicional, donde la oralidad del pueblo wayuu es clave para integrar estos saberes en un modelo de gestión con pertinencia cultural.

Este es un aspecto que forma parte de la visión del pueblo wayuu, para la que el agua tiene una gran importancia, ya que le dan una connotación de ser vivo, fuente de vida y sangre de la madre tierra, que se expresa de diferentes maneras en la naturaleza: ríos, lluvia, mares, y aguas subterráneas. Esta visión alrededor del agua refuerza la sostenibilidad de las fuentes de abastecimiento, porque son valoradas como generadoras de vida y bienestar para los territorios.

En ese sentido, se logró que el liderazgo y las familias comprendan la necesidad de gestionar eficiente y sosteniblemente el recurso hídrico “utilizando parámetros occidentales” (con horarios de consumo, con tarifas, con comité de gestión, etc.), sin que sientan que se transgrede su cosmovisión.

“Nosotros vemos al agua con gratitud porque es la fuente de la vida y no es un bien comercial que se debe vender así por así (...) pero hemos entendido que tenemos que cuidarla porque cada vez hay menos y es nuestra responsabilidad hacerlo”. Lider de comunidad

El acertado trabajo del equipo técnico de campo de la Asociación Wayuu Araurayu, ha favorecido notablemente los avances, ya que al ser personal local que conoce al pueblo wayuu y su relación con el agua, han logrado que se entienda la relación de la sequía con el cambio

climático, donde las modificaciones del medio ambiente son relevantes, por eso los antepasados hacían sus cultivos teniendo en cuenta las épocas de lluvia; y actualmente, hay que hacer uso de regadíos para poder obtener las cosechas y así evitar que haya escasez de alimentos durante las épocas de sequía.

En definitiva, hay un aporte a la gobernanza local del agua, desde la visión, cultura, y propuesta del pueblo wayuu sobre la gestión de los recursos hídricos, que ha sido bien integrada y preservada para un tratamiento integral de la problemática de la sequía, respetando sus derechos y prácticas consuetudinarias.

3. Mejora de la seguridad alimentaria. La intervención ha contribuido a mejorar la seguridad alimentaria del pueblo wayuu gracias a las prácticas agroecológicas resistentes al cambio climático que han sido transmitidas a las familias en las 5 comunidades meta. Como expresan los testimonios recogidos en campo, las familias participantes han sido las más afectadas por la variabilidad y el cambio climático, debido a las pérdidas que han tenido en sus sistemas productivos familiares, que a lo largo de estos años se han ido deteriorando, afectando fuertemente la salud nutricional de las familias, y en particular de los niños y las niñas.

“Es un milagro tener más alimentos para dar a nuestros hijos que con eso ya se calman, (...) de no tener que comer ahora tenemos yuca, cebollas, que podemos combinar con el pescado y alimentar mejor a nuestras familias”. Mujer de asociación

Es por esto, que desde el proyecto se implementaron prácticas adaptativas de producción agropecuaria para contribuir a la seguridad alimentaria y a la generación de ingresos con énfasis en la participación de las mujeres. Así, las familias recibieron acompañamiento efectivo (estrategia casa por casa), para asegurar la comprensión y apropiación de las medidas de adaptación, de modo que la producción agrícola se incremente en calidad y cantidad y cubra las demandas alimentarias de sus integrantes; siendo clave el compromiso voluntario de los promotores y las promotoras rurales que han acompañado vigilantemente y realizando réplicas comunitarias, que son bien valoradas por las personas consultadas.

Este aporte del proyecto cobra relevancia en el contexto de escases de alimentos y agudización de la pobreza y vulnerabilidad del pueblo wayuu. Con la construcción de un tanque elevado con paneles solares y una red de distribución para suministro de agua, no solo las familias ejercen su derecho al agua, sino que desarrollan prácticas de producción agrícola resilientes al cambio climático, lideradas por las mujeres que, en la cultura wayuu, son las responsables de mantener la cultura tradicional y, son las delegadas del cuidado y alimentación de la familia en el hogar. Según sus testimonios, con la producción agroecológica han atendido gran parte de las necesidades nutricionales de los integrantes de sus familias, y los sobrantes los han vendido y compartido en sus comunidades.

“Para nosotras ha sido muy importante aprender a cultivar de la manera que nos enseñaron y también usar lo que nosotras hemos aprendido de nuestras abuelas y madres (...) es lo nuevo y lo que ya sabíamos que hemos sembrado y cosechado en nuestros huertos, que han sido alimento para nuestras familias”. Mujer de comunidad

Como enfatizan los hombres consultados, se sienten contentos de producir alimentos para sus familias, y resaltan la participación de las mujeres. Juntos han implementado las actividades de producción agrícola resistentes al cambio climático, sembrando en las huertas comunitarias y en sus huertos familiares (en algunos casos), reactivando la soberanía alimentaria familiar y comunitaria.

4. Ejercicio del derecho al agua del pueblo wayúú. La intervención tiene una clara contribución a mejorar el ejercicio de derechos del pueblo wayuu, en cuanto al derecho al agua y otros derechos, si lo entendemos como derecho humano y patrimonio común de la humanidad.

Con esta “restitución del derecho al agua”, se responde a una necesidad que alcanza niveles de crisis humanitaria, mientras que el gobierno colombiano continúa evadiendo sus responsabilidades, y el pueblo wayuu encuentra dificultades para proteger de manera efectiva sus derechos frente a las deficiencias normativas y a los intereses y pujas sectoriales existentes en La Guajira; añadiendo a este contexto otros elementos; un fuerte auge turístico (por ser zona de playa), un incremento de la actividad minera, y la intensificación de la migración irregular por ser zona transfronteriza con Venezuela; son factores que dibujan el escenario para una economía del extractivismo depredadora de los recursos naturales, a costa de un número significativo de conflictos ambientales, sociales y étnicos.

5. Empoderamiento de las mujeres wayúú. La participación de las mujeres en la Junta de agua, en la asociación Mujeres unidas por el trabajo, como promotoras rurales, o asumiendo el liderazgo de las iniciativas productivas, es una contribución del proyecto a su empoderamiento, como actoras que pueden aportar en la gobernanza del agua. Aunque las mujeres desempeñan un rol clave en el aprovisionamiento, la gestión y la salvaguarda del agua, las desigualdades de género persisten, porque las normas, costumbres y prácticas de género limitan a las mujeres participar, contribuir ni beneficiarse de la gestión de los recursos hídricos.

Desde el proyecto se logró una significativa participación de las mujeres que han iniciado un proceso de empoderamiento que demanda mucho cuidado, porque está en su fase inicial. Su participación en la toma de decisiones supone un punto de inflexión en la gestión de los recursos hídricos en estas comunidades, que requiere continuidad de abordaje para su consolidación. En este sentido, es clave el compromiso de los hombres para atajar la discriminación por cuestiones de género en el sector del agua.

“Las mujeres siempre hemos estado en segundo lugar en las decisiones, son muy pocas las mujeres que hablan en las asambleas porque los hombres son los líderes (...) con el proyecto somos nosotras quienes hemos estado metidas, aunque no está todo logrado porque es un inicio que debemos seguir (...) pero veo cambios en varias mujeres que ahora opinan y se sienten mejor preparadas “. Líder de asociación

Por otra parte, el acceso al agua tiene un impacto positivo en las mujeres, que ahora disponen de un poco más de tiempo para sus actividades domésticas y/o productivas. Según los múltiples testimonios, era ingente el tiempo y esfuerzo que les demandaba la búsqueda de agua diaria para el consumo familiar principalmente, que ahora lo tienen más cerca y en mayor cantidad, con lo que ahorran tiempo y mucho esfuerzo físico, lo que a mediano plazo se espera tenga efectos favorables sobre su salud.

Con estos alcances mostrados, se ha contribuido a su vez a reforzar la inclusión social, erradicar la pobreza y avanzar hacia la sostenibilidad medioambiental.

3.8 FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES LOCALES

El proyecto ha incluido un importante componente de fortalecimiento de capacidades de las personas integrantes de las comunidades focalizadas, tanto a nivel personal y familiar, con talleres sobre técnicas de cultivo agroecológico, control de plagas, manejo de barreras vivas, medidas de adaptación al cambio climático, gestión y mantenimiento de instalaciones de suministro de agua, liderazgo; como a nivel organizativo y comunitario, con la creación de la plataforma organizativa “Mujeres unidas por el trabajo”, la conformación y puesta en marcha de la Junta de agua y del Comité productivo de agricultura, la siembra y mantenimiento de las

huertas comunitarias a través del trabajo colectivo, y la apertura de espacios de discusión y reflexión colectiva sobre los problemas vecinales surgidos en la implementación de las acciones y la búsqueda de soluciones concertadas para ellos. La conformación de estas plataformas asociativas ha permitido a quienes participaron en el proyecto asumir un rol más político al participar en la toma de decisiones en cada espacio. Sin embargo, aunque la intervención ha reforzado el trabajo articulado entre los clanes, es necesario que cada una de estas plataformas defina sus planes estratégicos y de acción para presentar propuestas a las autoridades locales y regionales para la satisfacción de sus necesidades y requerimientos de infraestructura y programas sociales.

La intervención ha reforzado las capacidades técnicas y operativas de la asociación Wayuú Araurayu, tanto del equipo de coordinación como el equipo responsable de la implementación de las acciones en campo, integrado por una trabajadora social, un ingeniero agrónomo y un área administrativa.

Con las acciones se aportó a la comprensión y manejo de los enfoques de desarrollo, como es el género y los derechos humanos; aunque éste requiere todavía refuerzo. Además, es clave el posicionamiento ganado por la asociación Wayuú Araurayu entre la población de las 5 comunidades, que reconoce su trabajo, y valora positivamente el nivel de relacionamiento establecido, sobre la base de la confianza.



IV. CONCLUSIONES

Pertinencia

- La intervención es altamente pertinente en dar respuesta a las apremiantes necesidades generadas por la sequía crónica que padece el pueblo Wayuu, en las comunidades de Amaichon, Amuruluba, Ahohulia, Mulaki y Sichet, en relación con el acceso al agua para el consumo doméstico y actividades productivas que aporten a la seguridad alimentaria de estas familias y reduzcan la altísima vulnerabilidad social en que viven. La necesidad el agua es muy fuerte porque son rancherías muy distantes en una región árida donde las fuentes de agua son muy escasas, lo que implica una alta inversión de recursos económicos para poder acercar el agua a estas comunidades.
- La pertinencia social del proyecto es alta, en la medida que aborda la vulneración del derecho al agua, que no se ha garantizado a las comunidades wayuú por parte del estado colombiano. Obtener el agua para el consumo doméstico y productivo requiere invertir horas de camino a pie para llegar a los sitios donde llega la última conexión de agua o nacimiento, tarea que es realizada por las mujeres, lo que representa un ingente esfuerzo físico diario con la consecuente sobre carga de trabajo.
- Por otra parte, el proyecto se alinea en alta medida al marco de políticas locales y nacionales de acceso al agua en Colombia, donde “en teoría” el gobierno nacional y regional tienen como prioridad en sus planes de gobierno garantizar el acceso al agua de las comunidades en el departamento de La Guajira, pero el nivel de implementación es demasiado lento y se ve afectado por el clientelismo, burocracia y desinterés crónico hacia el desarrollo del pueblo wayuú.

Eficiencia

- Se puede afirmar que hubo eficiencia en la gestión financiera de los recursos económicos entregados con la subvención de la AECID (€ 336.089,00). Desde el proyecto se hicieron esfuerzos para generar los productos comprometidos con el presupuesto aprobado, lográndose una alta eficiencia.
- La intervención hizo cambios sustanciales en su formulación inicial debidamente justificados y que fueron aprobados por el donante. Estas modificaciones a nivel de estrategia y grupos meta, aportaron a la eficiencia en la gestión de los recursos y no alteraron la coherencia lógica de la acción.
- El sistema de seguimiento técnico y financiero de NE-SI es riguroso, sistemático y efectivo para gestionar eficientemente los recursos entregados por la AECID.
- El conjunto de actores reconoce la idoneidad, calidad técnica y compromiso social del equipo técnico de la Asociación Wayuu Araurayu y de NE-SI, que se articularon y complementaron en el abordaje de los procesos de desarrollo impulsados.

Eficacia

- *Resultado 1.* Con la implementación de la estructura de agua (pozos) se contribuido a que las familias de las 5 comunidades wayuú ejerzan su derecho al agua y otros derechos, como el derecho a la salud, mejorando en la disponibilidad y calidad del agua que consumen para uso doméstico y para siembra de cultivo propios de la región, con lo cual se aporta a la recuperación de la agricultura y la preservación de las practicas ancestrales, que son su herencia cultural.
- El acceso al agua potable es una necesidad básica para la vida y son las mujeres las que más sufren su carestía, porque realizan las tareas reproductivas y de cuidado en los hogares. Cuando se analizan los espacios de uso y control del agua se descubren desigualdades de género entre los tiempos de dedicación a las labores domésticas y la participación en las estructuras comunitarias que gestionan y deciden sobre el recurso hídrico. Con el proyecto, se ha logrado que las mujeres participen en la gobernanza del agua a través de las juntas de agua, que son espacios de poder y toma de decisiones, con lo cual están ejerciendo sus derechos a la participación social, y quebrando poco a poco los roles tradicionales que las limitan al ámbito privado. Esto denota que las mujeres están en un proceso inicial de empoderamiento que requiere continuidad.
- *Resultado 2.* La llegada de agua potable no es solo un beneficio para la salud de las familias wayuú (porque consumen agua con un poco más de calidad), sino que permite que las mujeres con más tiempo para ellas desarrollen su rol productivo a través de las iniciativas agroecológicas, que han tenido un aporte sustancial a la seguridad alimentaria familiar, y que cobra más relevancia en el contexto de pandemia por el COVID19.
- Mujeres y hombres han desarrollado capacidades para la producción agroecológica colectiva de hortalizas y tubérculos nativos en 3 granjas, mejorando la calidad nutricional de los alimentos que consumen sus familias. Otras familias han implementado estas prácticas en pequeños huertos familiares. La estrategia de visita casa por casa realizada por las personas promotoras y promotores rurales, y el seguimiento de la lideresa, fue efectiva para la apropiación de las buenas prácticas agrícolas (manejo de fertilizantes, aplicación de insecticidas, fungicidas, herbicidas, acaricidas, nematocidas, rodenticidas para el control de plagas y enfermedades de forma natural), obteniéndose alimento orgánico de excelentes calidades que aporta al mejoramiento de la salud nutricional.

- *Resultado 3.* La intervención cumplió su cometido de fortalecer las capacidades y reforzar el diálogo que suma a la cohesión de las 5 comunidades meta, integrando de manera respetuosa las creencias, espiritualidad, usos y costumbres del pueblo wayuú en su operativa. La implementación de las plataformas asociativas ha sido fundamental para motivar la participación de mujeres y hombres en las iniciativas de producción agrícola, en la gestión comunitaria del agua, y en el proceso organizativo de las mujeres que lideran el comité de producción agrícola, y participan en la junta de agua. Con la creación de la Asociación de Mujeres unidas por el trabajo (Jieyu koutiras shi jayatawa) en junio de 2020, se inicia un camino de empoderamiento organizado de las mujeres, que esperan seguir aportando a la seguridad alimentaria de sus familias y comunidades.

Transversalidad de enfoques: género y derechos humanos

- El proyecto integra en su diseño, estrategia y operativa los enfoques de género y derechos humanos, en la medida que analiza las relaciones de desigualdad y los roles de género que sustentan las vulneraciones de derechos que enfrentan las mujeres, como es el derecho al agua, el derecho a la salud, el derecho a la participación social, entre los más importantes.
- Su apuesta por el ejercicio del derecho al agua es el eje central del proyecto, alrededor del cual se abordan las afectaciones diferenciadas que sufren las mujeres, que son las que tienen que caminar largas distancias durante horas para conseguir agua al menos para preparar alimentos, con un consecuente desgaste físico, que limita que puedan dedicar tiempo a su autocuidado, su rol productivo y su rol social como agentes de cambio.

Sostenibilidad

- Las 5 comunidades focalizadas (Amaichon, Amuruluba, Ahohulia, Mulaki y Sichet) se han apropiado de las acciones y están comprometidas con su sostenibilidad, porque le ha facilitado el acceso al agua en mejor cantidad y calidad. Desde el proyecto se han sentado bases de sostenibilidad social, en la medida que han dejado capacidad instalada en las mujeres y hombres que gestionan el sistema de agua desde las juntas de agua, y en los hombres formados en fontanería para darle mantenimiento. Por otra parte, las mujeres han asumido un liderazgo activo en las iniciativas productivas que se mantienen colectivamente, con una producción importante que contribuye a la seguridad alimentaria familiar.
- Con la visita a las comunidades se pudo constatar la motivación por parte de las mujeres, hombres y sus líderes para continuar el proceso. Prueba de ello es que están cultivando, utilizando las prácticas agroecológicas transmitidas por el proyecto. Quienes no cuentan con el área de suelo para sus cultivos, lo están haciendo en los patios de sus rancherías, obteniendo buenos resultados en términos de disposición de alimentos para las familias.
- La creación de la Asociación de Mujeres unidas por el trabajo (Jieyu koutiras shi jayatawa), representa una importante base social para que las mujeres organizadas participen más activamente en la vida comunitaria, en particular en el comité de producción agrícola, y para realizar proyectos de seguridad; todo esto contribuye en su proceso personal y colectivo de emancipación.
- La intervención actuó de una manera respetuosa a las creencias de las comunidades indígenas alrededor del agua que aporta a la sostenibilidad de las fuentes de

abastecimiento, porque desde la cosmovisión Wayuu se valora el agua como un ser generador de vida y bienestar para los territorios.

Pertinencia cultural

- La estrategia de combinar los conocimientos ancestrales con las técnicas occidentales dio buenos resultados productivos en los diferentes cultivos que fueron integrados en las 3 iniciativas agroecológicas, lo que da cuenta del buen manejo y alta pertinencia cultural del proyecto y su aporte a mantener vivo el acervo cultural del pueblo wayúú. En conjunto, permiten aplicar experiencias prácticas y conocimientos en soluciones que ayudan a disminuir el alto riesgo y vulnerabilidad frente al cambio climático y la sequía.

Impacto

- Valorar el impacto real del proyecto por un lado es prematuro si se tiene en cuenta su reciente finalización. Sin embargo, dado que la intervención es la única que se implementa en estas 5 comunidades y no hay presencia de otras instituciones y ONG, se puede inferir que los logros identificados son un efecto directo de la intervención.
- Se estima que el proyecto está camino de desencadenar unos impactos positivos en torno a la mejora de la seguridad alimentaria, el fortalecimiento de la gobernanza del agua, el refuerzo de la resiliencia comunitaria frente al cambio climático (sequía extrema), la preservación de prácticas ancestrales de gestión del agua y el empoderamiento de las mujeres.

Fortalecimiento de capacidades y potenciación de la organización

- Se han fortalecido las estructuras sociales locales, a través de procesos formativos, creación de plataformas de participación social (junta de agua, comité productivo, promotores rurales, asociación “Mujeres unidas por el trabajo”), y la sensibilización de los actores para la articulación con las autoridades locales, tales como la Alcaldía de Manaure, la Gobernación de La Guajira y el Programa Guajira Azul, las cuales conocieron las acciones del proyecto en la última fase de su implementación, y reconocieron su aporte al acceso al agua de las comunidades y las posibilidades de trabajo complementario.

Es importante mencionar, el fortalecimiento de la socia local, la Asociación Wayuu Araurayu, cuyas capacidades técnicas se han incrementado para el abordaje del género y los procesos de empoderamiento de las mujeres. A su vez ha ganado más posicionamiento social y consolidado su relacionamiento con las comunidades, instituciones y otros actores locales.



V. RECOMENDACIONES

Pertinencia

- El acceso al agua potable es una necesidad básica para la vida y son las mujeres las que más sufren su carestía, porque realizan las tareas reproductivas y de cuidado en los hogares. Para reforzar la continuidad del proceso en una nueva intervención, es clave profundizar en el estudio participativo de estas afectaciones diferenciadas que deja la sequía agravada por el cambio climático y el fenómeno del niño, identificando las necesidades prácticas y estratégicas de las mujeres en relación con el agua, las percepciones de hombres y mujeres sobre la división sexual del trabajo, e indagar en cómo perciben las mujeres su participación social en la gobernanza del agua y en los espacios de toma de decisiones a nivel comunitario. Usar esta información para nutrir la siguiente formulación de modo que potencien las estrategias de abordaje de las desigualdades de género existentes, que demandan una estrategia de intervención a largo plazo para que los cambios sean sostenibles.
- Hacer un mapeo del conjunto de actores que tienen presencia en la zona alta de La Guajira (programas públicos, ONG, empresas, organizaciones comunitarias de mujeres, jóvenes u otros), con la finalidad de estudiar posibilidades de articulación de los procesos desarrollados, alianzas y/o oportunidades que puedan surgir para complementar el accionar de Solidaridad Internacional y la Asociación Wayuu Araurayu en el territorio.

Eficiencia

Reforzar las capacidades técnicas de la estructura operativa de la Asociación Wayuu Araurayu es clave para la sostenibilidad institucional de los procesos. Para dejar capacidad instalada se recomienda para futuras intervenciones planificar un componente de fortalecimiento organizacional de la Asociación, buscando dejar capacidad instalada para la gestión de los proyectos y en el manejo técnico de los

siguientes temas: Gestión orientada a resultados de desarrollo (GPRD); enfoques de desarrollo, en particular el enfoque de género y la Gestión orientada al cambio climático (GIRD); e incidencia política.

Eficacia

- Realizar una caracterización del agua cruda a tratar, en varias muestras representativas de por lo menos un ciclo hidrológico anual, con el fin de analizar todas las posibles calidades de agua cruda que se puedan presentar históricamente durante ese periodo y plantear estrategias para su efectivo tratamiento entre la población local, como son el uso de filtros de agua.
- De forma complementaria a los sistemas instalados, se recomienda integrar estrategias para la captación de aguas de lluvia a nivel familiar y a nivel comunitario (en instalaciones que lo permitan), por ejemplo, en los techos de las instituciones educativas; para un mayor aprovechamiento del agua y utilizarla en viveros de plantas nativas. El reciclaje de estas aguas es un método que puede aportar al ahorro en el consumo del agua en los hogares e incluso servir como reserva ante la sequía que afecta a estos territorios.
- Diseñar una estrategia dirigida a continuar el proceso de empoderamiento de las mujeres wayuu, para lo cual se recomienda:
 - Acciones de fortalecimiento personal, que logren que las mujeres desarrollen su autoestima y se reconozcan como capaces y valiosas.
 - Continuar acompañando la participación social de las mujeres en los espacios comunitarios como son las Juntas de agua, liderazgo comunitario, y el comité de producción y administración de iniciativas agroecológicas. En este último es clave acompañar para que las mujeres mantengan una participación y liderazgo, de modo que las prácticas agrícolas puedan mantenerse y ampliarse a otras mujeres y sus comunidades.
 - Promover la participación de las mujeres que tienen un liderazgo más consolidado en los espacios de participación política a nivel local, en espacios relacionados con las Oficinas de mujer y género, en las secretarías de desarrollo territorial, así como en los espacios de enfoque de derechos que se trabajan a partir de las secretarías de convivencia, como una oportunidad de articular a la Asociación de mujeres y continuar su crecimiento. Sería importante identificar esos espacios existentes a nivel departamental, regional y nacional, donde las mujeres líderes de la Asociación de mujeres ya podrían iniciar una participación más activa con acompañamiento técnico, hasta que consoliden sus capacidades de diálogo social e incidencia.
 - Acompañamiento sostenido a la joven Asociación de mujeres unidas por el trabajo, que necesita que sus integrantes continúen su proceso de empoderamiento personal y colectivo, y se fortalezca la estructura organizativa de la asociación, y su participación y articulación en espacios con otras organizaciones de mujeres.
 - Articulación a redes locales, regionales y nacionales de organizaciones de mujeres, redes de mujeres indígenas y otras existentes, para lo cual es necesario mapear para identificar los espacios con potencial para la participación y articulación. En esa línea revisar la relación existente con la instancia de género de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), para ver posibilidades de articulación y apoyo.
 - Identificar con las propias mujeres las actividades productivas de su interés y formarlas en emprendimiento y comercialización. Si bien en este primer proyecto se trabajó el tema de agricultura pensado en el autoconsumo y luego en la posterior comercialización, se recomienda ampliar otra línea que tengan

que ver con el tema de artesanías porque las mujeres orientan sus intereses a esta actividad, dado que por tradición comparten el saber artesanal especialmente el del tejido, y esta región del país está especializada en la elaboración de tejidos a través de mochilas wayuu que se exportan a nivel internacional.

- Trabajar acciones de sensibilización comunitaria donde se continúe abordando temas de roles de género y derechos de las mujeres. Además, es clave seguir educando en el marco normativo de Colombia que da cuenta de los derechos de los pueblos indígenas y específicamente de las mujeres indígenas.
- Fortalecer las relaciones con los estamentos gubernamentales (como es el caso de la Alcaldía) para obtener de ellos asesoramiento en la articulación y mantenimiento de los servicios brindados con el proyecto, que aporten a su sostenibilidad. En ese sentido, se recomienda definir una Ruta de incidencia política y diálogo, para aprovechar la oportunidad que representan los fondos que el Estado otorga a las comunidades indígenas a través de las Alcaldías; y a través del programa Guajira Azul, con quienes ya se tiene avanzadas las coordinaciones para nuevas formulaciones que aporten a la sostenibilidad e incluso ampliación de los sistemas de agua creados.
- Impulsar la participación del liderazgo de los clanes en los espacios de elaboración de los planes de desarrollo municipal y departamental, que son una posibilidad para presentar los proyectos que tienen de micro acueductos y lograr asignación de recursos, siendo necesario mantener el diálogo y gestión permanente con las administraciones locales y nacionales. En esa línea, la participación de las mujeres organizadas en estos espacios puede aportar aprendizajes como escuela de participación, empezar a otorgarles reconocimiento social, y una posibilidad de conocer y articularse a otras organizaciones y espacios.

Sostenibilidad

- Indagar sobre otras fuentes de financiamiento público y privado que centren el objetivo de su convocatoria en la valorización cultural y preservación de la lengua indígena, en línea con el trabajo que la Asociación Wayuu Araurayu impulsa en estos territorios. Por ejemplo, a nivel público, están las convocatorias anuales del Ministerio de Cultura para fortalecer temas culturales, étnicos, y emprendimientos de mujeres indígenas, que valdría la pena ser estudiados. En esa línea, se puede presentar proyectos artísticos para fortalecer la identidad cultural y preservación de la lengua en los niños, niñas y jóvenes y aprovechar las convocatorias existentes. Siendo clave también investigar convocatorias de agencias de cooperación internacional para el desarrollo, de responsabilidad social y de fondos públicos que puedan aportar a la valorización cultural, tradición y la preservación de la lengua.
- Estudiar y valorar la posibilidad y pertinencia cultural de impulsar iniciativas de turismo con enfoque social, ya que la zona tiene un potencial turístico, como una posibilidad de generación de ingresos, pero desde una estrategia de turismo responsable. Cabe señalar que, durante el trabajo de campo, se tomó contacto con familias artesanas que están acondicionando sus rancherías para que pueda servir de hotel vivencial, donde le cuentan la historia del pueblo wayúú, les enseñan a tejer, a preparar la comida típica, entre otros. Pero el tema de turismo tiene que ser abordado con prudencia y cuidado, para que no tenga un impacto negativo en el contexto natural y en la vida de las comunidades wayuu.
- Mantener la participación y asumir un rol activo en la articulación existente en torno a la iniciativa denominada “Zona Norte Extrema”, en donde participan varias organizaciones de La Guajira, a fin de coordinar las acciones de desarrollo desde un

enfoque colaborativo sinérgico, y tener más potencia de incidencia conjunta ante los Titulares de obligaciones, y mayores posibilidades en la presentación de propuestas en consorcio y con un enfoque territorial.

- Continuar el acompañamiento cercano a las estructuras comunitarias creadas (Junta de agua, comité de producción y administración de iniciativas agroecológicas) de modo que se consolide su funcionalidad y apropiación. Estas plataformas asociativas requieren ser fortalecidas a nivel formativo, de acuerdo a sus objetivos y propósitos. Por ejemplo, la Junta de agua, por las funciones que realiza, debería ser fortalecida en temas como resolución de conflictos, comunicación asertiva, incidencia política. De igual manera, la Asociación de mujeres requiere acompañamiento en un proceso de identificación de sus intereses y objetivos, y de elaboración de un plan estratégico que dinamice sus actuaciones. También es necesario continuar haciendo un seguimiento a las familias, para que puedan consolidar las buenas prácticas aprendidas de producción agrícola, que han contribuido a la seguridad alimentaria.
- A la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo (AECID), se recomienda continuar financiando los procesos iniciados con este proyecto en las comunidades del pueblo wayuú en la zona norte de La Guajira, por su altísima pertinencia social, y para que los efectos directos generados por la intervención se consoliden. En ese orden de ideas, es clave mantener y ampliar el acompañamiento y refuerzo a las mujeres en su proceso de empoderamiento personal y colectivo. Y, seguir interviniendo para favorecer la cohesión social y el fortalecimiento de la sociedad wayuu, en el ejercicio de derechos fundamentales como es el derecho al agua.

I. PLAN DE EVALUACIÓN

PLAN DE EVALUACIÓN

Proyecto. Construcción de Micro-Acueducto en comunidades indígenas del Departamento de la Guajira y fortalecimiento de la autonomía alimentaria.

Expediente N.º: 2018/PRYC/001434



I. OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN

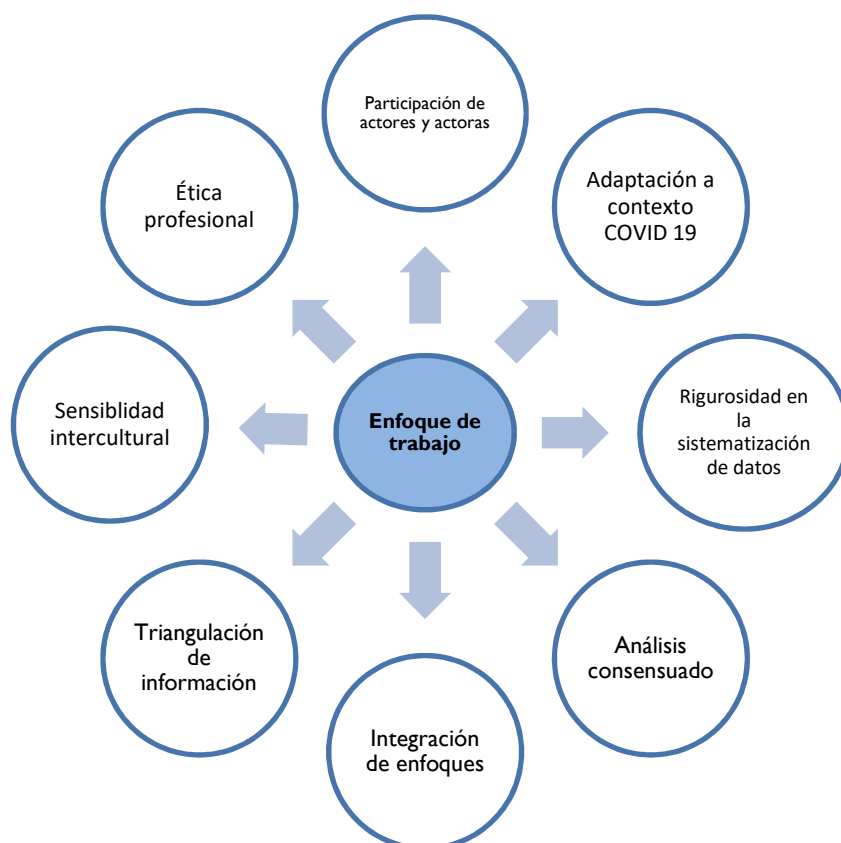
- ✓ Valorar los resultados logrados por la intervención: grado de cumplimiento y alcance del objetivo específico y resultados previstos.
- ✓ Valorar las actividades realizadas, su contribución al logro de los resultados previstos.
- ✓ Valorar la pertinencia de la intervención.
- ✓ Valorar la eficiencia y optimización (recursos humanos, económicos y materiales). Así como el sistema de comunicación y coordinación establecido.
- ✓ Valorar la sostenibilidad de la intervención.
- ✓ Valorar el impacto de esta iniciativa en la población sujeto.
- ✓ Verificar los grados de participación e implicación de las instituciones contraparte y el nivel de cumplimiento de compromisos.
- ✓ Valorar el impacto en los sectores priorizados: 1. Medio ambiente y cambio climático, 2. Equidad de género 3. Desarrollo rural, seguridad alimentaria y nutrición.
- ✓ Proporcionar recomendaciones específicas pertinentes en base a los aprendizajes extraídos de la acción analizada.
- ✓ Identificar la continuidad de la propuestas y línea de trabajo.
- ✓ Fortalecer capacidades del equipo técnico local en equidad de género y derechos humanos.

El proceso evaluativo dará protagonismo a los beneficiarios de las acciones implementadas y a otros actores relevantes del proyecto, con una mirada especial a la participación equitativa de hombres y mujeres, y el impacto que el proyecto ha tenido en sus proyectos de vida.

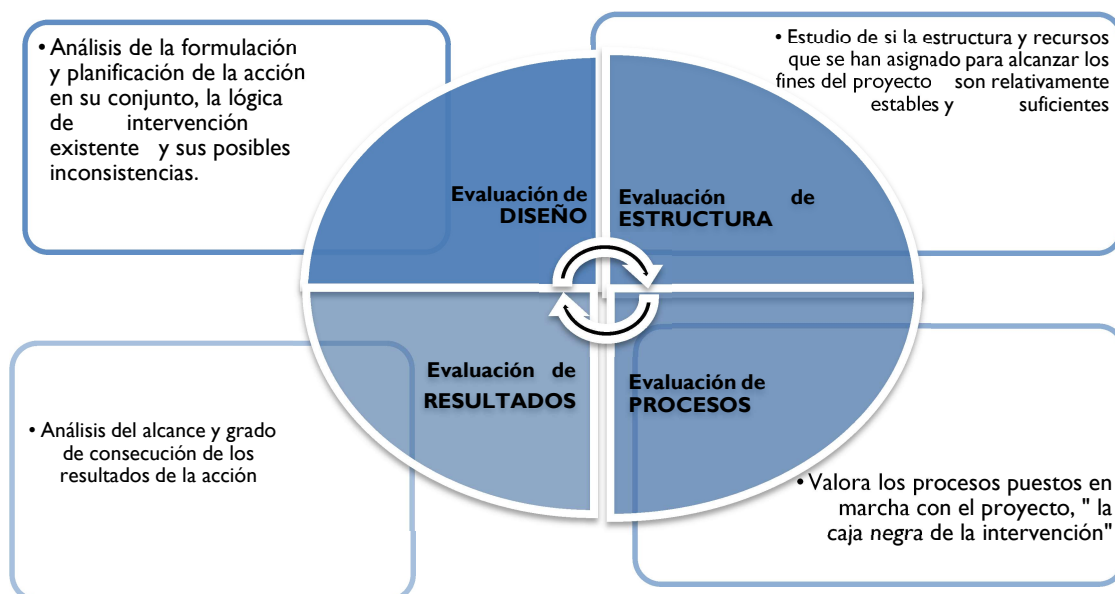
II. METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN

2.1. Enfoque de trabajo

Los principios básicos que guiarán nuestro trabajo, para garantizar que la evaluación tenga la credibilidad necesaria ante los usuarios previstos y responda a sus expectativas y necesidades de información son:



2.2. Enfoque metodológico de la evaluación



Se hará el análisis de contribución complementando el Modelo de Evaluación Criterial (pertinencia, eficiencia, eficacia, apropiación, sostenibilidad, e impacto), con la perspectiva Sistémica, ya que ésta describe la forma en que el diseño y la implementación de una intervención se traducen en resultados, por medio de una cadena de relaciones causales.

Así, ambos modelos evaluativos se complementarán. El análisis de contribución permitirá establecer con un nivel de credibilidad las relaciones causa-efecto entre actividades y resultados, verificando la teoría del cambio que sustenta el proyecto con una perspectiva sistémica. Este proceso de indagación analiza en qué medida el proyecto, y no otros factores, ha contribuido al avance de los resultados, es decir, si se ha producido un valor añadido.

Evaluar solo los resultados es una perspectiva limitada, porque perdemos de vista la maquinaria organizativa de (estructura) que puso en marcha los procesos que generaron esos resultados, y la validez del diseño. El cómo hacemos las cosas determina qué logramos, y la calidad del modelo lógico marca el sendero de lo que nos hemos comprometido a hacer; por tanto, es necesario analizarlos y valorarlos, por estos elementos ayudan a entender los efectos y resultados alcanzados. En concreto, valoraremos: En el siguiente gráfico, compartimos los componentes de la evaluación sistémica:

Evaluación Sistémica		Dimensiones por valorar	Instrumentos
DISEÑO	Abarcará el análisis de la formulación del proyecto, se analizarán su racionalidad y su coherencia, valorando la validez de los supuestos subyacentes a las relaciones causa-efecto entre los distintos elementos de la lógica de intervención.	<ul style="list-style-type: none"> - Pertinencia de la intervención - Coherencia interna del modelo lógico del proyecto. - Calidad del proceso de identificación y formulación 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Análisis documental de la información diagnóstica- formulación del proyecto. 2. Grupos focales con grupos meta. 3. Entrevistas al equipo de la Asociación Wayuu. 4. Entrevista a expatriada de NESI en Colombia. 5. Entrevista a responsable de proyectos en España.

ESTRUCTURA	Estructura	<p>Investigará si la estructura de recursos (humanos, materiales y presupuestarios) que se han asignado para alcanzar los fines del proyecto es estable y suficiente.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Recursos económicos versus objetivos de logro. - Recursos humanos por líneas de acción. - Recursos logísticos utilizados. - Eficiencia en la gestión. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Revisión documental de informes financieros y de monitoreo. 2. Entrevistas a coordinadora del proyecto y responsable financiera/administrativa. 3. Entrevista a expatriada de NESI en Colombia. 4. Entrevista a responsable de proyectos en España.
		<p>Con la evaluación de procesos analizaremos cuestiones relativas a cómo se hace, quién lo hace, para qué se hace, en qué tiempo “caja negra del proyecto”.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Principales procesos operativos “clave”, sin los cuales no se podría obtener los resultados previstos por el proyecto. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Taller virtual de Evaluación de procesos con el equipo técnico de la Asociación Wayuu. Se solicitará que preparen previamente un “mapa de los principales procesos que han desarrollado. 2. Entrevista a expatriada de NESI en Colombia. 3. Entrevista a responsable de proyectos en España. 4. Revisión documental de informes de monitoreo y otra documentación.
RESULTADOS		<p>Analizará el grado de alcance de los objetivos previstos. Aquí se ha de distinguir entre los efectos que son atribuibles al proyecto y los que son producto de otras intervenciones que pueden estar siendo ejecutadas sobre la misma población o en la misma zona.</p>	<p>Grado de cumplimiento del marco de resultados del proyecto. Efectos finales (impactos) generados atribuibles a la intervención Bases de sostenibilidad existentes a nivel social, político, económico, ambiental, e institucional</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Revisión documental para triangulación lo que se dice que se hace con lo que dicen las fuentes primarias. Se necesita los siguientes documentos: <ul style="list-style-type: none"> - Reporte final de monitoreo a diciembre 2020. - Informe de Línea de base. - Informe final. - Bases de datos de monitoreo actualizadas. - Fuentes de verificación según marco lógico. 2. Entrevistas a informantes clave de la institucionalidad. 3. Entrevistas a titulares de derechos y obligaciones en los municipios. 4. Grupos focales con titulares de derechos. 5. Visitas de observación y comprobación de entrega de productos tangibles.

2.3. Niveles de valoración y análisis

La evaluación seguirá una ruta metodológica valorativa. En primer lugar, el equipo evaluador analizará toda la información de fuentes secundarias entregadas por NE-SI, de la cual se extraen primeros “hallazgos”, sobre la base de lo que “las organizaciones dicen que hicieron y que lograron”. Esos hallazgos serán contrastados con la experiencia empírica en terreno durante el trabajo de campo en los municipios y departamentos por determinar; donde el equipo evaluador consultará directamente a las fuentes primarias (grupos meta, actores y actores institucionales) los hallazgos encontradas de fuentes secundarias, haciendo un cruce entre lo que se dice que se hace y se logra, con lo que los grupos meta señalan.

Culminado el trabajo de campo, se realizará el análisis interpretativo, fase donde se triangula la información proveniente de las diferentes fuentes que será enriquecido con la mirada y experticia de las integrantes del equipo evaluador, a fin de emitir juicios de valor consensuados y sustentados en evidencias y hallazgos fiables y demostrables. Finalmente, el análisis culmina con las recomendaciones de mejora operativa y estratégicas para NE-SI y la Asociación Asociación Wayuu Araurayú. En el siguiente gráfico ilustramos la ruta metodológica a seguir y los niveles de análisis:



Niveles de Análisis de la evaluación final

Nivel 1. Implementación directa con los y las beneficiarias.

Nivel 2. Institucionalidad o actores comunitarios relevantes de los territorios.

2.4. Criterios y matriz de Evaluación

Con el fin de facilitar un análisis metodológico ordenado y sistemático, la evaluación final se apoyará en la Matriz de Evaluación como primera hipótesis de trabajo, la cual se construirá sobre la base de los criterios de calidad que se recogen en los TdR y que serán transversales en el análisis de los resultados del proyecto. La matriz de evaluación se diseñará en la etapa de gabinete, tras estudiar en profundidad el proyecto, y será consensuada con el equipo técnico responsable del seguimiento de la evaluación. La evaluación dará respuesta a los siguientes criterios de calidad:

Criterios de calidad	Definición	Dimensiones por valorar
Pertinencia	La formulación del proyecto se adecúa a los objetivos previstos y a las necesidades identificadas.	Diseño de proyecto adecuado, correspondencia entre el problema planteado y las soluciones propuestas, adaptación y flexibilidad del proyecto a las circunstancias.
Eficacia	Los planteamientos del proyecto, en términos de objetivos y resultados se cumplieron totalmente y de manera adecuada.	El marco operacional del proyecto fue implementado de manera adecuada; el equipo ejecutor del proyecto se empoderó de los roles y responsabilidades que deberían cumplir a nivel nacional y/o regional.
Eficiencia	Los recursos disponibles (humanos, técnicos, financieros) se usaron de la manera adecuada para lograr el propósito.	Adecuación de los gastos al presupuesto aprobado, uso adecuado de los recursos disponibles, racionalidad en costos de las adquisiciones, seguimiento al cronograma previsto inicialmente, volumen de los gastos adecuado a la etapa de implementación, idoneidad del tipo y cantidad de recursos humanos destinados
Participación	El análisis de la participación se centra en la determinación de los agentes que han sido implicados en las diferentes etapas de la planificación y la evaluación, valorando su incidencia en la toma de decisiones	Los grupos meta participan en todas las etapas del ciclo de gestión del proyecto e incorporan y se apropian de los conocimientos y habilidades aprendidos en las acciones de transferencia de conocimientos; los bienes e infraestructura son usados y/o mantenidos de manera correcta.
Sostenibilidad	Las acciones adelantadas por el proyecto seguirán manteniéndose por los beneficiarios y/o instituciones	Continuidad y mantenimiento de las capacidades adquiridas en preparación y respuesta incorporando los principios de protección por parte de los grupos meta

	sin necesidad de apoyo externo.	(comunidades, comités, autoridades, etc.).
Impacto	La evaluación del impacto trata de identificar los efectos generados por la intervención, positivos o negativos, esperados o no, directos e indirectos, colaterales e inducidos. El análisis de los impactos se centra en la determinación de los efectos netos atribuibles a la actuación.	Impacto del proyecto previsto estimado a lograr a largo plazo en el bienestar y desarrollo (salud, estado nutricional, fortalecimiento organizativo, etc.) en la vida de las personas de las comunidades meta, a los que el proyecto ha contribuido.
Género	Se evaluará si se han integrado en el ciclo de gestión del proyecto las diferencias entre las condiciones, situaciones y necesidades respectivas de las mujeres y de los hombres, en las fases de planificación, ejecución y evaluación. Se hará énfasis en cómo se ha realizado la transversalización del enfoque en la estrategia operativa y en la ejecución de las acciones.	
Enfoque de derechos	Valorar en qué medida el proyecto se compromete con el cambio de las personas y de la comunidad política, para garantizar una ciudadanía activa fundada en la cultura de los derechos, en la solidaridad, la justicia. Se analizará si se han planteado objetivos, resultados y actividades acordes a las necesidades en materia de derechos humanos, y, sobre todo, acordes a las posibilidades de todos los actores implicados en la promoción y ejercicio de derechos humanos.	
Fortalecimiento de la Asociación Wayuu Araurayu	Se valorará en qué medida el proyecto ha contribuido al fortalecimiento organizativo, técnico, social y político de la socia local. Se prestará especial atención al fortalecimiento de capacidades técnicas en los enfoques de género, derechos humanos y gestión de proyectos.	

2.5. Fuentes de Información

Son todos los recursos que contienen datos formales, informales, escritos, orales o multimedia, de donde se obtendrá la información. La evaluación utilizará fuentes de información primaria y secundaria, para recoger datos y de obtener hallazgos y evidencias que permitan valorar el alcance del proyecto.

2.5.1. Fuentes secundarias: se recogerá y revisará la documentación clave generada por el proyecto, tanto de carácter cualitativo como cuantitativo. Según lo indicado en los TdR, La revisión documental se limitará a los documentos claves del proyecto, buscando identificar las lecciones aprendidas desde la experiencia documentada por parte de las organizaciones socias:

- ✓ Propuesta aprobada incluyendo las adendas y convenios con los respectivos soportes.
- ✓ Plan de acción y de implementación del proyecto.
- ✓ Informes de seguimiento a la AECID
- ✓ Informe final
- ✓ Herramientas producidas en el marco del proyecto
- ✓ Medios de verificación vinculados a cumplimiento de indicadores
- ✓ Iniciativas de mecanismos de coordinación nacional
- ✓ Ejecución presupuestal total
- ✓ Asignación y ejecución presupuestal por resultados y actividades
- ✓ Variaciones presupuestales
- ✓ Otros

2.5.2. Fuentes primarias: son todas las personas involucradas en el proyecto: beneficiarias, organizaciones, redes de trabajo, instituciones del Estado, integrantes de los equipos técnicos de NE-SI y la Asociación Wayuu Araurayu, identificados como informantes clave en la fase de gabinete de la evaluación, que serán consultadas y de donde se obtendrá información nueva y original que servirá para la valoración de la intervención. La recolección de información de fuentes primarias se realizará de manera

presencial en los distintos espacios escenario de la intervención, y de manera virtual, para valorar los procesos y la estructura operativa puesta a disposición del proyecto. Estos datos permitirán contrastar la teoría del proyecto con la realidad empírica de su implementación.



2.6. Métodos y herramientas de recogida de Información

Utilizaremos métodos mixtos que combinan las perspectivas cuantitativa y cualitativa con el objetivo de darle más profundidad al análisis evaluativo y solidez a las inferencias, al permitir una mejor exploración y explotación de los datos. Se trata de superar las limitaciones de los indicadores de resultados y actividades, que por sí mismos tienen vocación descriptiva y proporcionan una medida de los progresos realizados, pero no de las razones por las cuales se han logrado. Allí radica la importancia de utilizar métodos mixtos, que permitan que las partes interesadas reflejen su análisis y puntos de vista, como también que se armonicen distintas herramientas de recolección de datos desde el punto de vista de combinar su capacidad para responder a varias preguntas de forma transversal, realizar un análisis cruzado de datos (triangulación de datos) y validar la información recogida.

Para el levantamiento de información cualitativa usaremos una metodología mixta: con espacios de consulta presencial y virtual. Se tiene previsto iniciar la recogida de información de fuentes primarias, el miércoles 3 y finalizar el martes 9 de febrero.

El objetivo del levantamiento de información virtual y presencial es obtener evidencias y hallazgos de los grupos meta directos, informantes clave de la institucionalidad y otros actores, sobre los alcances del proyecto, que permita contrastar si lo que dice el proyecto que hace, es validado por el conjunto de personas por consultar; y, verificar si los productos comprometidos (estructuras/sistema de agua y otros) han sido entregados y su actual funcionamiento y mantenimiento (sostenibilidad/apropiación). A continuación, presentamos la [Agenda de levantamiento de información](#), que incluye las herramientas de levantamiento de información que utilizaremos para acceder a las fuentes primarias identificadas:

2. AGENDA DE LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN EN TERRENO

Fecha: Del miércoles 24 al domingo 28 de febrero	Responsable: Marta Burbano	Lugares: Riohacha y Amaicho
--	----------------------------	-----------------------------

DÍA	LUGAR	HORA	ACTIVIDAD	PARTICIPANTES	OBSERVACIONES
Miércoles 24	Riohacha	13.30	Reunión de apertura de la evaluación. Agenda: -Coordinación de la Agenda de levantamiento de información. -Temas logísticos y otros.	-Equipo técnico de la Asociación Wayuu Araurayu que implementa el proyecto. -Evaluadora -Equipo de NE-SI	
		14.30	Entrevistas semi estructuradas al equipo técnico de la Asociación Wayuu Araurayu	<ul style="list-style-type: none"> • Ingeniero civil: Juan José Daza, ingeniero civil • Ingeniero agrónomo: Alberto Tiles 	
Jueves 25	Riohacha	8.00 am 12.00 pm	Entrevistas semi estructuradas a la institucionalidad	Representante de la Guajira Azul-programa del Ministerio de Vivienda, ciudad y Territorio (MVCT).	-Las entrevistas a representantes de la institucionalidad tendrán la duración de <u>una hora promedio</u> . -Un personal de la Asociación Wayuu acompañará y presentará a la evaluadora, luego se retirará para evitar sesgos. -Tener en cuenta los protocolos de bioseguridad necesarios.
				Corporación Autónoma Regional de La Guajira- Corpoguajira, como autoridad ambiental del departamento de La Guajira.	
				Representante de alcaldía de Manaure.	
			Entrevista telefónica	Asociación de productores agrícolas denominados HORTAFRUYER: Mime Barros	
		13.00	Entrevistas semi estructuradas al equipo técnico de la Asociación Wayuu Araurayu	<ul style="list-style-type: none"> • Administrativa: Andrea Fonseca. • Trabajadora social: Clementina Deluque. 	
16.00 17.30	Grupo focal	<ul style="list-style-type: none"> • Representantes de la junta directiva de la Asociación. 	Convocar a 5 miembros/as de la junta directiva.		
Viernes 26	Amaichon	7.30- 9.00	Grupo focal	Promotores y promotoras que realizan réplicas	Convocar a 7 promotores, cuidar que haya participación equitativa de hombres y mujeres.
		9.00- 10.30	Grupo focal	Liderazgo (jefes familiares) de las comunidades favorecidas con el agua	Convocar a los 5 jefes familiares participantes en el proyecto.
		10.30	Grupo focal	Integrantes de juntas de agua y	Convocar a 6 integrantes de la junta de agua y

		12.00		saneamiento socias de la Asociación Jieyu Koutiras Schi Ayatawa.	saneamiento, de ser posible buscar una participación equitativa de mujeres y hombres.
		13.00 15.00	Visitas de observación	Iniciativas agroecológicas (riego por micro goteo y técnicas de cultivo, y otras). Granjas agrícolas.	Definir la ruta de visita a las comunidades y coordinar para que acompañen a la evaluadora y puedan absolver las consultas.
Sábado 27	Amaicho	7.30-9.00	Grupo focal	Hombres de las comunidades beneficiadas con el acceso al agua y las iniciativas productivas (huertos familiares).	Convocar a 6 hombres adultos.
		9.00 10.30	Grupo focal	Mujeres de las comunidades beneficiadas con el acceso al agua y las iniciativas productivas (huertos familiares).	Convocar a 6 mujeres adultas y jóvenes.
		10.30 12.00	Grupo focal	Integrantes del Comité de producción agrícola.	Convocar a 6 integrantes del comité de producción agrícola, de ser posible buscar una participación equitativa de mujeres y hombres
		13.00 15.00	Visitas de observación	Sistemas de agua implementados (pozos, red de distribución e instalación de paneles solares para abastecimiento de energía, molino de viento, etc.).	Definir la ruta de visita a las comunidades y coordinar para que 2 representantes comunitarios acompañen a la evaluadora y puedan absolver las consultas.

AGENDA DE LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN VIRTUAL

Fecha: 3 al 6 de marzo	Responsable: Jenny Mayta	Plataforma: ZOOM
------------------------	--------------------------	------------------

DÍA	HORA	ACTIVIDAD	OBJETIVO	PARTICIPANTES
Miércoles 10 de marzo	8.00- 11.00	Taller de evaluación de PROCESOS	Analizar los principales procesos puestos en marcha por el proyecto: dificultades, factores facilitadores: "la caja negra del proyecto".	-Equipo técnico de la Asociación Wayuu Araurayu que implementa el proyecto. -Evaluadora
Jueves 11 de marzo	8.00- 9.30	Entrevistas semi estructuradas	Recoger información sobre PROCESOS de gestión y ESTRUCTURA.	• Coordinadora del proyecto: Taide Valbuena.
	Viernes 5 8.00 10.00	Entrevistas semi estructuradas	- Recoger información sobre PROCESOS de monitoreo, gestión, y transversalización de enfoques - Conocer el funcionamiento de la ESTRUCTURA operativa del proyecto	Expatriada de NE-SI en Colombia
	Lunes 6			Presidente de NE-SI

2. PERSONAS ENTREVISTADAS

Equipo técnico de la Asociación Wayuu

- Taide Valbuena, coordinadora,
- Andrea Fonseca, administrativa,
- Juan José Daza, ingeniero civil,
- Alberto Tiles, ingeniero agrónomo,
- Clementina Deluque, trabajadora social,

Equipo técnico de Solidaridad Internacional

- Deyanira Rodríguez, técnica de proyectos de cooperación al desarrollo
- Zaira Carolina Cuervo Fuentes, técnica expatriada
- Benjamín Respaldiza, presidente

3. INSTRUMENTOS DE LEVANTAMIENTO DE DATOS

GUIÓN DE ENTREVISTA AL PERSONAL DE LA SOCIA LOCAL

PERTINENCIA

1. ¿En qué medida el proyecto responde a las necesidades de los pueblos indígenas de la zona?
¿Qué problemáticas dieron origen al proyecto?
2. ¿Participaron los grupos meta en la formulación del proyecto?
3. ¿Cómo era la situación de las cuatro comunidades meta beneficiadas con la infraestructura de agua?
3. ¿Participaron los líderes tradicionales?

EFICIENCIA

1. ¿Los recursos financieros del proyecto han sido suficientes para generar los productos comprometidos?
2. ¿Se presentaron atrasos en la ejecución de las acciones según el cronograma previsto?
3. ¿Qué problemas enfrentó el proyecto en su ejecución?
4. ¿Cómo valoran el acompañamiento de NESI? (Pregunta solo para coordinadora)

EFICACIA

1. ¿Cómo fue el proceso de construcción de la infraestructura de agua? ¿Se presentaron problemas en la implementación de los sistemas de micro acueducto? En esta pregunta el ingeniero agrónomo debe dar suficiente información del proceso.
2. ¿Cómo fue el proceso de implementación de las iniciativas agroecológicas? ¿En qué medida han logrado ser resilientes al cambio climático?
3. ¿Cómo ha sido el proceso de conformación de los Comités de agua?
4. ¿Participan mujeres en los Comités de agua?
5. ¿Cómo ha sido la participación de las mujeres en el proyecto?
5. ¿Cuál es la situación actual de la organización de mujeres creada?

IMPACTO

1. ¿Cuántas personas se han beneficiado del acceso al agua con la infraestructura implementada?
2. ¿Qué cambios identifican en las familias con el acceso al agua?

3. ¿Hay cambios a nivel comunitario?

SOSTENIBILIDAD

1. ¿Cuál es el nivel de compromiso de las comunidades y su liderazgo para la sostenibilidad de la infraestructura de agua creada?
2. ¿ Hay participación del Estado para la sostenibilidad de los resultados alcanzados?

Lecciones aprendidas que deja el proyecto

Recomendaciones

Líneas de continuidad del proceso